

Alfa y Omega

Nº 46/23-XI-1996

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



Europa, nuestra casa

En este número



Iglesia románica. Corberá de Llobregat (S. XI)

3-5, 8-9

EN PORTADA

El cristianismo
y la Europa del 2000:
La tentación
de una espiritualidad
confortable

Sumario

la foto 6

criterios 7

iglesia en madrid
Usted tiene la palabra.
La voz del arzobispo.
La Iglesia de Madrid,
con el Zaire 10-11

testimonio 14

el día del señor 15

españa
El cristianismo, fermento
de cambio social
en Europa.
«Que la sangre derramada
en el Zaire no sea inútil.
75º aniversario
del IEME 13 y 18-19

la vida 24-25

desde la fe
Cine: «Rompiendo las olas»,
una gran película polémica.
Ópera: «La Bohème»
de Puccini.
Libros: Preguntas
sobre el Papa 26-31

contraportada 32

16-17

RAÍCES

Vida y arte
en las clausuras
madrileñas



20-23

MUNDO

Fidel Castro visita
al Papa.
Los cardenales
Danneels y Ratzinger,
en *Alfa y Omega*



Alfa Omega

Etapla II - Número 46

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid
Asesores religiosos: Alfonso Simón Muñoz, Manuel M^º Bru Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Jesús Colina (Roma)

Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaria de Dirección: Sonsoles de la Vega

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



EL CRISTIANISMO Y LA EUROPA DEL 2000

La tentación de una espiritualidad confortable

A pesar de todas sus crisis, Europa sigue siendo determinante para el futuro del mundo. Basta echar un vistazo a los periódicos de estos días: son europeos los misioneros españoles que mueren en el Zaire; mientras apenas interesa si Clinton está o no en Australia, el futuro de Cuba pasa por el corazón de Europa; los problemas del hambre en el mundo se analizan asimismo en Roma; y así constante y sucesivamente. El peso de la historia cristiana de Europa es sin duda una responsabilidad irrenunciable



Colegiata de Roncesvalles. Camino de Santiago

El problema central de nuestro tiempo —dice el cardenal Ratzinger— es la ausencia de Dios, y por ello el deber prioritario de los cristianos es dar testimonio del Dios vivo; antes de todos los moralismos, de todos esos deberes que tenemos, hemos de dar testimonio con fuerza y claridad del centro de nuestra fe. Si hoy existe un problema de moralidad, de recomposición moral de nuestra sociedad, deriva de la ausencia de Dios en nuestra vida.

Se trata de volver a lo esencial, a la propuesta nuclear y original de la fe. Parece una perogrullada, pero el cristianismo sólo puede interesar, y por lo tanto sobrevivir, siendo lo que verdaderamente es. Sin embargo, la tentación continua de todos, eclesiásticos y laicos, ante un ambiente de hostilidad e indiferencia como el que se vive en las sociedades europeas, es la reducción. Para resultar más aceptables o comprensibles en un mundo secularizado, se reduce el cristianismo a simple moral, a ritualismo, o a servicio humanitario.

El teólogo ortodoxo Olivier Clément recordaba, en vísperas del Sínodo de Obispos europeos en 1990, esta frase de Kafka: *Ya no hay milagros, sino sólo instrucciones para el uso*. Según Clément, éste es uno de los mayores riesgos que hoy corre el cristianismo, porque tiende a convertirlo en una variante sentimental del humanitarismo contemporáneo.

FUENTE DEL GOZO

El filósofo alemán Robert Spaeman, declaraba en aquella misma ocasión que el futuro de la fe depende de que se haga visible como fuente de gozo, y el gozo va íntimamente ligado a la evidencia del testimonio.

El cristianismo sólo puede proponerse hoy como en sus inicios: a través del hecho excepcional, milagroso (en el sentido que la tradición cristiana da a la palabra milagro) de una presencia humana en cuya vida se presentan el poder y la bondad de Dios.

El Papa urge a los jóvenes el mismo mensaje: *Cristo es el único interlocutor a la altura de vuestros deseos y ha querido crear un lugar en el que hacer posible a cada hombre encontrar la vida*

verdadera... Es necesario mirar alrededor y hacer casi un censo de aquellos lugares en que Cristo está presente como fuente de vida. Por lo tanto, la principal tarea es hacer presentes, patentes y visibles, esos lugares en que Cristo está presente como fuente de vida.

Lo importante para la Iglesia no es mantener un poder (incluso en el sentido positivo del término) derivado de la Historia, o una influencia en el plano intelectual o moral. Lo decisivo es la autenticidad y vitalidad de una fe renovada. La misión específica y eterna de la Iglesia responde, en la Europa del 2000, a dos grandes crisis o rupturas que han sido reconocidas por los mejores pensadores del momento.

CRISIS DEL SUJETO PERSONAL Y DE LA FAMILIA

Tras los optimistas ilustrados, se ha abierto paso una desconfianza total sobre las posibilidades de la razón de alcanzar certeza alguna, en aquellas cosas que son más decisivas para la vida. Aquí se sitúa el oscurecimiento de la conciencia del que han hablado nuestros obispos, al reflexionar sobre la aceptación social del aborto y de la eutanasia.

Junto a la debilidad de la razón, surge el miedo a la libertad, después de la exaltación teórica de que ha sido objeto. El gran cardenal Newman anunciaba ya en el siglo pasado que llegaría un día en que sólo la Iglesia defendería la razón. En cuanto a la libertad, Juan Pablo II, en su conmovedor discurso en la Puerta de Brandenburgo, ha recordado sus perfiles auténticos: *No hay libertad sin verdad, no hay libertad sin solidaridad, no hay libertad sin sacrificio, no hay libertad sin amor; la plenitud y la consumación de esta libertad tiene un nombre: Jesucris-*



Parlamento europeo, Estrasburgo

to, en el que todo hombre tiene acceso a la plenitud de la libertad y de la vida. Por tanto, la fe aviva el gusto de la razón y el amor a la libertad, y establece un camino posible para vivirlas.

El ateísmo práctico de masas ha conducido a una ruptura de lazos y vínculos, a un aislamiento de los individuos que sólo se asoman al escenario común a través de los medios de comunicación de masas. Es una situación que hace aún más vulnerables a las personas, que impide su auténtico crecimiento y la continuidad de una tradición viva. La propia familia ya no es capaz de educar, de proponer

una hipótesis a los niños y acompañarlos en su verificación. También la familia se ha cerrado sobre sí misma, no pertenece a un pueblo, y así ha entrado en una crisis terrible que acelera la descomposición general. La comunidad cristiana (signo de la unidad a la que están llamados todos los hombres) es un gran milagro en medio de este desierto. La Iglesia no puede esperar de sus relaciones con ninguna clase de poder, sistema o institución el éxito que sólo le asegura la presencia fiel de su Señor. Esta conciencia debe definir sus prioridades y sus opciones pastorales.



Iglesia del «Recuerdo» (así quedó tras la 2ª Guerra Mundial), en pleno centro de Berlín

DESAFÍOS HISTÓRICOS

Hay que apuntar cuatro grandes desafíos históricos para el cristianismo en la Europa del 2000: la defensa de la Encarnación; superar la tentación del ghetto; los nacionalismos; y el horizonte ecuménico.

● El ateísmo práctico va a convivir sin problemas con una verdadera explosión de caminos seudoreligiosos. El denominador común de todos ellos es el odio a la Encarnación. En el fondo plantean el mismo rechazo de los filósofos griegos al cristianismo: el escándalo ante la divinidad que se manifiesta a través de la carne, que se implica en la Historia concreta del hombre. Son caminos de evasión espiritual cuyos nefastos resultados están ya a la vista, pero no puede negarse que, en el gran supermercado religioso del siglo XXI, tendrán un éxito creciente.

El arzobispo de Bruselas, cardenal Godfried Danneels, afirmó en el último Sínodo europeo que éste será el principal problema para el cristianismo en el inmediato futuro: en un clima cultural y moral como el europeo, la tentación de disolver la fe en un teísmo vago y en una espiritualidad confortable puede ser muy fuerte. Para afrontar este desafío, la Iglesia deberá mostrar la racionalidad y el beneficio humano de su propuesta.

● En un ambiente crecientemente adverso, y en una situación de minoría, no será extraña la tentación de encastillarse en la propia fortaleza y resistir. Es una perspectiva que olvida la gratitud absoluta de la fe. Nadie es verdaderamente cristiano por nacer dentro de una gran tradición como la de la cristiandad europea, sino por un encuentro gratuito, que provoca asombro y gratitud: por lo tanto no hay motivo para permanecer a la defensiva, sino para comunicar la sorpresa de este encuentro que cambia la vida.

● La Iglesia está en el origen mismo del nacimiento de las grandes naciones europeas, pero siempre ha sido muy consciente de que no se identifica con ninguna de ellas, con ningún Estado, y con ninguna forma política. Más aún, ha sido y es muy consciente de que en un sentido ella es la *Extranjera* (como diría el poeta T.S. Elliot). Porque reconoce el valor de las naciones, y al mismo tiempo su relatividad y radical insuficiencia, está llamada a combatir la división y el enfrentamiento. La nueva evangelización tendrá que poner de relieve el rechazo absoluto a cualquier idolatría de pueblo, raza o nación.

● La unidad de los bautizados es una exigencia de la propia naturaleza del cristianismo: es la voluntad del Señor, y el signo más elocuente de su obra de salvación. Pero ya sabemos que esta unidad no puede conseguirse a través de atajos o mediante rebajas. El punto más sólido para recuperar la unidad perdida, es la atención al núcleo esencial de la fe; algunas voces muy calificadas del mundo de la Reforma, como Cullmann y Panenberg apuntan en esta dirección.

Quizás de las cenizas de la descristianización puede nacer un impulso para recobrar la



Catedral católica de San Pablo. Londres

unidad, aunque la situación en el Este provoca perplejidades cuando no verdadera desazón. El futuro del cristianismo en Europa, pasa también inevitablemente por su relación con el Islam. Actualmente viven ya más de siete millones de musulmanes en la Unión Europea, y la cifra va en aumento. Creo que es una gran oportunidad para acoger y comprender: la Iglesia es uno de los pocos interlocutores posibles del Islam en Europa y éste es un punto decisivo para el futuro de nuestro continente, y quizás de todo el mundo occidental.

Como ha escrito en *Il Corriere della Sera*

don Luigi Giussani, fundador de *Comunión y Liberación*, la Iglesia puede ser castigada y golpeada, pero nunca es derrotada en su propuesta original. Su fuerza, contrariamente a cualquier ideología o utopía, consiste en ser el lugar de un Acontecimiento de salvación que ningún poder humano podrá eliminar o alterar sustancialmente jamás... Quizás las tribulaciones que ahora sufre, recuerden a los cristianos la necesidad de ser fieles a la naturaleza auténtica de la Iglesia.

José Luis Restán

EVANGELIO Y CULTURA EUROPEA



De la revista «Jesús»

La cultura europea no podría ser comprendida sin la referencia al cristianismo: el Evangelio constituye su fundamento.

La Europa cultural es anterior a la Europa política y económica, que actualmente es el centro de atención. Las intervenciones políticas y económicas, aunque necesarias, no son suficientes para curar al Europeo herido, que ha quedado culturalmente más frágil e indefenso. Él no encontrará su equilibrio y su vigor sino en la medida en que se renueven, con sus raíces profundas, sus raíces cristianas. Europa, decía Goethe, nació en peregrinaje y el cristianismo es su lengua materna.

Cuando los progresos científicos se liberan de toda referencia ética desembocan en la grave crisis que la Humanidad, cuya existencia misma está amenazada, conoce.

La nueva evangelización de Europa es una empresa larga y ardua que exige

a los cristianos el heroísmo de la santidad.

En un tiempo en el que, para muchos, la afirmación del «derecho a la felicidad» está ligada al desprecio del derecho a la vida, vosotros, hombres y mujeres de cultura, sois llamados a ejercer una función de mediación a fin de que la nueva evangelización sea un verdadero encuentro entre la Palabra de Vida y la cultura de Europa.

Sólo una cultura cristiana renovada nos ayudará a superar los traumas del pasado y los desgarramientos del presente. Después de decenios en los que han reinado la mentira y el odio, Europa aspira a una civilización del amor y de la verdad que responda a los secretos deseos del alma y la abra a la plenitud de un ideal compartido fraternalmente.

Juan Pablo II

Simposio «Cristianismo y cultura en Europa». 31 de octubre de 1991



Logotipo del Gran Jubileo del año 2000

Éste es el logotipo del Gran Jubileo del Año Santo que conmemora los 2000 años del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Ha sido diseñado por la italiana Enmanuela Rocchi, de 22 años de edad. En el campo azul circular, que indica el universo y el espíritu de solidaridad que anima el Jubileo, se inscribe la Cruz que sostiene y rige a la Humanidad recogida en los cinco continentes, representados por otras tantas palomas de diversos colores, que quieren recordar la alegría y la paz.

La Cruz está diseñada con los mismos colores de las palomas para significar el misterio de la Encarnación: Cristo asume la condición humana, entra en la historia de la Humanidad y la redime e ilumina, como indica la luz que emerge del centro.

Él es el único Salvador «ayer, hoy y siempre».

Un hogar habitable

En diversas ciudades de Alemania y de otros países –escribe Claudio Magris en *El Danubio*–, las aulas escolares se despueblan de niños alemanes y se llenan de niños turcos; y Occidente, que achaca su propia decadencia a la baja natalidad, –añade– reacciona con ansiosa soberbia ante los resultados del mecanismo social que él mismo ha puesto en marcha». Nada más evidente que el envejecimiento de una población para percibir su ausencia de esperanza, y explicarse al mismo tiempo los comportamientos egoístas ante los inmigrantes, fruto de ese mismo egoísmo –más bien habría que hablar de falta de energía para engendrar hijos– que ha conducido a su envejecimiento.

A la desesperanza de Europa hoy se añade el miedo. Por mucho que se quiera disimular esta «cultura» de muerte que domina el Occidente «cristiano», hablando de «sociedad del bienestar», de «moneda única», de «libre circulación de personas»..., la realidad nos la pone delante, muy gráficamente, una de las últimas portadas de la revista *Time*, con un rostro que habla por sí solo y este titular definitorio del hombre ruso de hoy: «Iván el aterrizado». El «Iván el terrible» pasó a la Historia. En el presente hay que hablar de «Iván el aterrizado». Es verdad que ha caído el muro de Berlín, y que se han abierto con ello caminos de esperanza, pero, después de siete años, una mitad de Europa sigue envejeciendo dramáticamente, y la otra mitad sigue viviendo aterrizada.

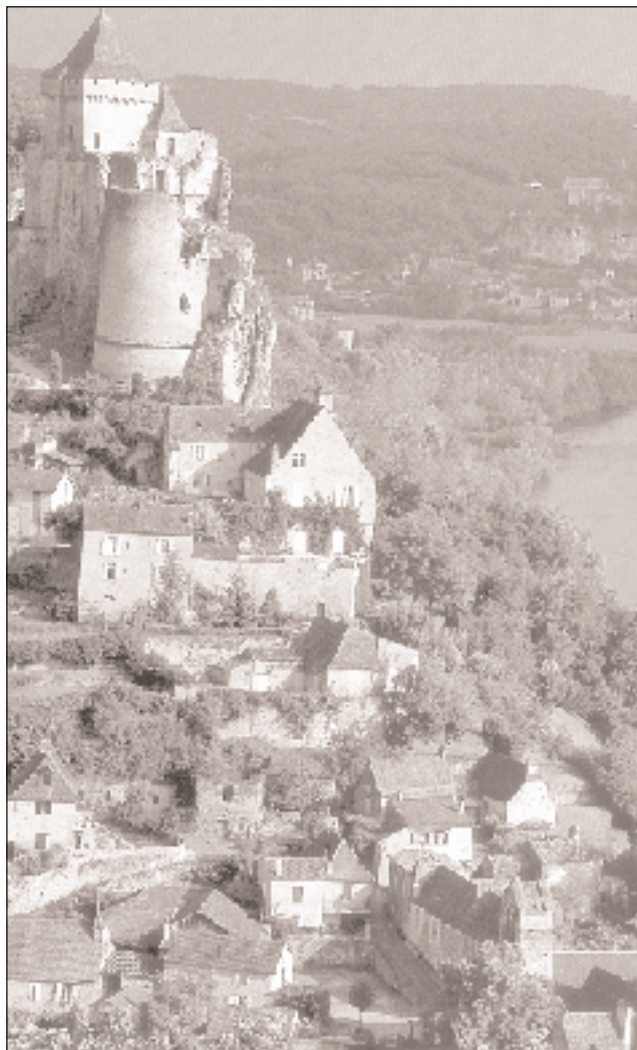
Hay también otro signo no menos expresivo de la actual situación europea: un porcentaje muy alto de viviendas en Alemania –según datos recientes– son unipersonales. «La Cristiandad hizo Europa –escribía Ber-

nanos hace ahora 60 años–. La Cristiandad ha muerto. Europa va a reventar; nada más simple». Europa, como recordamos en la portada de este número de *Alfa y Omega*, es nuestra casa, enveje-

te. El camino parece bloqueado. Y sin embargo basta mirar con ojos verdaderos para descubrir por todos los rincones de Europa los signos de una casa bellísima; y no sólo las piedras milenarias de

¿qué hemos hecho de él? ¿Dónde está –debemos preguntarnos– ese «calor» humano, ese entramado de relaciones fraternas que construyeron Europa a lo largo del Camino de Santiago? Hoy ese «calor» ha sido sustituido por los «fríos» edificios de cristal y aluminio de la Europa opulenta, y envejecida, y el «frío» patético de la Europa aterrorizada. Es hora de abrir los ojos y el corazón, y dejar vivir al aire libre al sujeto que hizo nacer la Cristiandad, más tarde llamada Europa, nuestra casa. Ese sujeto es la Iglesia, la familia unificada desde Pentecostés por el Espíritu de Cristo. Mientras este sujeto permanezca encerrado en la intimidad y no salga en toda su verdad a la luz del día, Europa seguirá caminando hacia su destrucción.

En el Simposio de obispos europeos celebrado recientemente en Roma, en su mensaje al Presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa, el cardenal arzobispo de Praga, monseñor Vlk, Juan Pablo II ha subrayado justamente esto, proponiendo «oportunas iniciativas para ir al encuentro de los hombres y de las mujeres de Europa, para que redescubran la dimensión comunitaria y pública de la fe. No vaya a ser –continúa el Papa– que se repita el error de quien, queriendo construir un mundo sin Dios, sólo ha construido una sociedad contra el hombre». Hombres solos, aislados, son incapaces de construir un hogar habitable. Este hogar sólo es posible si hay familia, y sólo hay familia cuando se reconoce al Padre común, y a la Madre, que es el alma de todo hogar. El reto de la Iglesia en Europa hoy es éste: ser ella misma. El fruto, entonces, no será el envejecimiento y el miedo, sino el gusto por la vida y la energía para transmitirla.



cida sin duda, y todo lo arruinada moral o materialmente que se quiera, pero es nuestra casa, la única que tenemos. Querer otra, o no querer ninguna, es utopía imposible, o decisión por la muer-

monasterios y catedrales, sino sobre todo los hombres y mujeres santos que construyeron Europa y la siguen construyendo hoy. «Europa» no es una palabra vacía: es el nombre de un hogar,



UN MAPA DEL ENTENDIMIENTO ENTRE RELIGIÓN Y SOCIEDAD CIVIL

Relación Iglesia-Estado, en Europa

Es verdaderamente curioso estudiar el variopinto mosaico de las relaciones entre los diversos Estados y la Iglesia en el continente europeo. Razones históricas y políticas han condicionado una relación que, en cualquier caso, sigue siendo imprescindible. La separación de poderes se reconoce en casi todas partes, pero quedan contradicciones

ALEMANIA. En los ex-territorios de la Alemania Oriental están en vigor Acuerdos entre los Gobiernos regionales y la Santa Sede, con sus propios Acuerdos sobre enseñanza de la Religión, reconocimiento de los entes eclesiásticos, y financiación. Para pertenecer a la Iglesia y financiarla es necesario inscribirse en registros.

● **AUSTRIA.** El Concordato es de 1893, ha sido confirmado en 1957 y después integrado por Acuerdos sucesivos. En 1960 un Acuerdo bilateral estableció que el Estado daría cada año a la Iglesia una suma para su sostenimiento. Ningún Acuerdo, por el contrario, sobre el matrimonio, después de que en 1955 se aboliera el párrafo de la ley que prohibía la celebración del matrimonio religioso antes del civil.

● **BÉLGICA.** La Constitución establece la libertad de enseñanza, de culto, de reunión y de asociación. Las relaciones son de no ingerencia entre el Estado y la Iglesia; el Estado paga un estipendio al clero y es necesario el asentimiento del Gobierno para erigir una nueva diócesis. La Constitución establece que el matrimonio civil debe preceder al religioso, lo que ha provocado polémicas. Desde 1921 la ley prevé la posibilidad de crear asociaciones sin ánimo de lucro, y así los entes religiosos gestionan escuelas y hospitales y gozan de facilidades.

● **FRANCIA.** La ley de diciembre de 1905 instauró la separación Iglesia y Estado y sucesivamente, las Constituciones de 1946 y de 1953 han regulado las relaciones entre ambos. En 1921 se reanudaron las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y en 1969 las facilidades financieras a las congregaciones. En 1959 se resolvió el contencioso sobre la enseñanza privada. En general el clima es de separación entre Iglesia y Estado, con la excepción de



Una calle de Piacenza (Italia)

una fórmula concordataria en vigor en el Bajo Rin, el Alto Rin y Mosella.

● **GRAN BRETAÑA.** Existen relaciones diplomáticas entre el Estado y la Santa Sede desde 1982. En el siglo pasado, y en particular desde la posguerra, hubo bloqueo: veto a los católicos a la hora de participar en la vida pública y a intervenir en las ceremonias, incluso las patrióticas, en las iglesias anglicanas. Con la postguerra la situación se dulcificó, aunque hay grupos que querían eliminar la enseñanza de la religión en las escuelas y presionan al Gobierno en este sentido.

● **GRECIA.** Los católicos son menos del 1% en un país de mayoría

ción, también religiosa, de los hijos. El régimen es de tipo confesional y la enseñanza privada recibe del Estado una sustancial cuota para cubrir costos.

● **ESCANDINAVIA.** En Dinamarca, la Iglesia católica goza de entera libertad desde los tiempos de la ley constitucional de 1849. El Estado subvenciona escuelas no estatales hasta un 80% de los gastos. En Noruega, la Constitución establece el principio de plena libertad religiosa. Sin embargo, sólo en 1956 quedó abolida la ley que prohibía la entrada de jesuitas.

La presencia de la Iglesia está extremadamente reducida y desde el punto de vista social y educativo gestiona algunos hospitales y alguna pequeña escuela. En Suecia, la ley de libertad religiosa es del 19 de mayo de 1951 y contiene una norma que elimina la prohibición de fundar conventos. El protestantismo es la religión del Estado, e incluso después de las nuevas normas, los católicos fueron obligados a contribuir a la religión del Estado. Los pastores protestantes son también los encargados del estado civil de los ciudadanos.

● **PORTUGAL.** Las relaciones entre el Estado y la Iglesia se regulan por el concordato de 1940, después confirmado por las autoridades democráticas llegadas después de 1974. El concordato reconoce la indisolubilidad del matrimonio y la enseñanza de la religión.

En 1979, se aprobaron normas que reconocen a las escuelas no estatales el derecho a recibir subsidios gubernativos. En cuanto al matrimonio, en 1974, un acuerdo reformó una parte del artículo 25 del Concordato precisando que es deber de los cónyuges «no valerse de la facultad civil de pedir el divorcio».

ortodoxa. Falta una legislación específica sobre la Iglesia. Las relaciones diplomáticas entre el Estado y la Iglesia datan de 1979 y cada cierto tiempo hay tensiones que a veces han llegado a ser graves.

● **HOLANDA.** La Constitución asegura igual libertad de culto para todas las confesiones religiosas y garantiza a todas la protección de la ley. Se permite el culto dentro de las iglesias y en general en lugares cerrados; la Santa Sede es totalmente libre en el nombramiento de obispos.

● **IRLANDA.** La Constitución de 1937 reconoce y favorece la enseñanza privada, garantiza el derecho de los padres a la educa-

Fabrizio Mastrofini
Traducción de Justo Amado

GISCARD D'ESTAING HABLA PARA ALFA Y OMEGA

«Juan Pablo II se ha ganado a los franceses»

Valéry Giscard d'Estaing, que fue delegado de Francia en la Asamblea de Naciones Unidas en los años 50, ministro de la Hacienda francesa bajo la presidencia de George Pompidou, y Presidente de la República francesa desde 1974 a 1981, ha contribuido siempre al impulso de la construcción europea. Como presidente de la República estrechando los lazos de Francia con la Alemania de Helmut Smith, y ahora, a sus 70 años, como diputado al Parlamento Europeo, y como actual presidente del Movimiento Europeo Internacional. Con ocasión de un encuentro en Madrid con el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, ha contestado a nuestras preguntas:

¿Tiene algo que ver la Iglesia con el proyecto de una Europa más unida?

Hay que resaltar la importancia histórica de la Iglesia en el contexto de Europa como comunidad cultural en la que la aportación del catolicismo es primordial. La Iglesia proporciona dos ideales que fundamentan en

nuestros días la construcción europea a partir de la Segunda Guerra Mundial: el espiritual –hay que recordar que los tres fundadores de la Comunidad Europea fueron tres fervientes católicos: De Gasperi, Jean Monnet y Schumann– y el de la solidaridad, sin la cual la Unión Europea perdería su norte.

¿La solidaridad para afrontar la llegada de cientos de miles de inmigrantes?

Sí. Teniendo que distinguir los emigrantes que acuden a Europa no sólo como salida económica o por razones de supervivencia con intención de volver a su país, pensando en permanecer de manera temporal en Europa, de los que están dispuestos a integrarse social y culturalmente, queriendo incluso adquirir la nacionalidad de uno de los estados miembros. Pienso que los Gobiernos europeos y las instituciones comunitarias deben ser, sobre todo respecto a estos últimos, generosos, en la mayor medida de lo posible, ya que suponen en muchos casos un enriquecimiento más que un estorbo al proceso de construcción europea.



Juan Pablo II, en París

¿Cómo valora la última visita del Papa a Francia?

Esta visita ha supuesto un encuentro entre el catolicismo francés, ya milenario, y el gran mensaje de hoy de la Iglesia que representa Juan Pablo II. La visita ha sido un éxito rotundo, a pesar de estar precedida de una cierta polémica, por otro lado previsible dada la fuerte conciencia que en Francia se tiene de la separación Iglesia-Estado, y de que como pueblo latino los franceses son muy proclives a la dis-

cusión y a la controversia. Pero lo cierto es que el Papa ha tenido una acogida muy calurosa por parte de los franceses, desbordándose todas las previsiones respecto a su capacidad de convocatoria. Ahora todos en Francia, incluso los que más acentúan esa separación y el carácter laico de la República, han reconocido una vez más en Juan Pablo II a una gran personalidad de nuestro tiempo.

Carlos Bru Alonso

¿PUEDEN LOS CATÓLICOS APROBAR EL TRATADO DE MAASTRICHT?

En el Centro Misionero «Ad Gentes», la sección dedicada a la Nueva Evangelización en relación al problema de los alejados de la Iglesia, se está discutiendo estos días un problema: a fines de 1997, España va a ingresar en la Unión Europea, cuyo fundamento político es el Tratado de Maastricht.

Al parecer, este documento presenta, al menos para la fe y la moral cristiana dos deficiencias fundamentales: ignora absolutamente la referencia a Dios y a la religión, y acepta el aborto y el divorcio. Salvo excepciones, los agentes pastorales y los simples católicos considerarán que el Tratado de Maastricht es tan sólo de naturaleza económica y política. Ignoran, por tanto, que el referido Tratado debe contener referencias a la fe en Dios, a la religión y a la moral cristiana, ya que el cristianismo y su

moral se encuentran en los orígenes de Europa.

Al parecer, el Tratado fue aprobado incluso por los numerosos eurodiputados de partidos de inspiración cristiana. La única gran voz que, predicando en el desierto, ha proclamado los orígenes y la larga historia cristiana hasta los últimos siglos, fue el Papa Juan Pablo II, quien, aparte otras intervenciones en diversos foros, pronunció en Santiago de Compostela, el 9 de noviembre de 1982, el principal discurso sobre los orígenes y la Historia de Europa. En dicho discurso, entre otras cosas, el Papa dijo: «Se debe afirmar que la identidad europea es incomprensible sin el cristianismo».

Javier M^a Echenique

C

artas

al

D

irector

¿Hablamos de lo mismo?

Desgraciadamente, nos hemos acostumbrado a oír hablar de temas como la depresión, el suicidio, la ansiedad, la delincuencia juvenil, la paidofilia... Llenan los periódicos y la vida cotidiana, entran en nuestras casas y en nuestra vida creando un malestar social.

La sociedad está compuesta por personas formadas en ambientes concretos, entre los que la familia juega el papel principal. ¿Quién es responsable de la tarea educativa familiar? El matrimonio, ejerciendo como esposos y como padres.

El niño está totalmente abierto al mundo, a las experiencias que se le brindan desde el ambiente más cercano, normalmente el que han construido los padres. El hijo, como persona, requiere un clima familiar de confianza, generosidad y exigencia. Sólo se le podrán transmitir en una adecuada relación con sus padres, que sea reflejo de su amor como esposos. Si entre los esposos no hay un clima de confianza, aunque exista hacia los hijos, el ambiente familiar estará dañado.

La relación entre cada uno de los esposos se fundamenta en el aprecio del otro. Por esto es importante que valoren sus opiniones y su aportación desde una actitud de escucha y de diálogo; buscar conocerle y no convencerle; no dar nada por sabido; expresar los sentimientos; agradecer al otro quien es y recibir lo que te ofrece —es tan importante la entrega como la aceptación generosa—; cuidar que el entorno sea sereno y que reine el buen humor. Todo esto nunca hay que darlo por supuesto. Es vital recrear cada día con ilusión la familia.

Ante los problemas concretos, las familias, en cada uno de sus

miembros, tenemos recursos suficientes para salir adelante, afrontándolos y creciendo en ellos. Sin embargo, necesitamos orientación para descubrir nuestras propias debilidades. Con esta finalidad nacen los gabinetes de orientación familiar.

*María de los Angeles Mateo ,
María del Rosario González ,
Marta Casas .
Gabinete de Orientación
Familiar NAGORE*



Sobre Unicef

El Vaticano retira ahora su aportación a Unicef por su política de promoción de medidas en favor del aborto y de fármacos anticonceptivos, y quiero darle las gracias por su coherencia.

El Papa clama en favor de la vida. Si, con la Madre Teresa de Calcuta, pide «no los matéis, dadme los a mí», ¿cómo va a aportar una ayuda, aunque sea bastante simbólica, a una organización que va por un camino diferente al suyo? Yo le estoy agradecida por hacer lo que dice: que su sí sea sí y su no sea no, con todas sus consecuencias, porque le van a llover incomprendiones y críticas por todas partes.

¡Ojalá todos fuéramos tan consecuentes con aquello que decimos y creemos!

M^a del Carmen Güemes Cobos



¿Y... los menores?

Coincido con Alfa y Omega en que el «Día Internacional del Niño» no se quede en el pomposo nombre, sino en su dedicación lógica todos y cada uno de los días del año, todas las horas, toda la vida.

pesar de hechos tan aberrantes, los autores salen impunes por no existir legislación apropiada que castigue estos hechos: Pasó con *Army* en Sevilla, Internet en Barcelona, en Valencia... Resultado: vacío legal, y así a diario saltan estos escándalos que nos traumatizan de momento, pero a los pocos días no queda ni rastro en la memoria.

Como ciudadana de a pie siempre oí que «a grandes males, grandes remedios», lo que se traduce en que los legisladores y gobernantes deban emplear los trámites correctores por la vía rápida para atajar tales injusticias, sin inhibirse porque el Código Penal no contemple estos hechos como delito. La sociedad agradecería, creo yo, rapidez y eficacia: no puede haber también vacío de tiempo en hechos tan graves.

¡Ojalá el «Día Internacional del Niño» nos haga reflexionar y actuar a todos y a cada uno según nuestras responsabilidades!

Clara de Dios



LA VOZ DEL ARZOBISPO

Testigos de la verdad

Con motivo de la fiesta de Cristo Rey, el señor arzobispo ha escrito una exhortación titulada «El amor y la verdad de Cristo reinan ya, y para siempre», en la que dice:

Este domingo celebra la Iglesia la fiesta de Jesucristo Rey del universo, con la que culmina el Año Litúrgico. Cuando Pilatos le pregunta a Jesús, en aquella farsa de juicio que le llevó a la muerte, si es Rey, recibe una respuesta claramente afirmativa, aunque, para el contexto político de este mundo, sorprendente y paradójica: *Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.*

El reinado de Cristo consiste y se ejerce en el testimonio victorioso de la verdad de Dios acerca del mundo, del hombre y de su historia. La verdad de Dios para el hombre se cifra en el Evangelio de la Cruz y de la Resurrección de Jesucristo. Y la verdad del hombre, en que sepa aceptar, acoger y hacer vida suya la gracia redentora y liberadora que brota del costado abierto del Salvador. El hombre se juega su verdad en este encuentro. Si lo rehuye o lo rechaza no tiene salvación; si lo espera, lo desea y se entrega, verá la salvación de Dios. El encuentro último y definitivo será el del Juicio Final: y éste versará sobre el amor. La fiesta de Cristo



Rey del universo supone por ello una apremiante llamada a nuestra conciencia: ¿Dejamos que Cristo reine en nuestras almas? He ahí la clave para acertar con la verdad de nuestra existencia y, sobre todo, para acertar con la interpretación cristiana de los signos de los tiempos.

Las noticias que nos llegan de África nos obligan a asomarnos a unos abismos de horror y dolor sin apenas precedentes: multitudes hambrientas, acosadas por la guerra y la enfermedad, que huyen de su tierra y hogar en un éxodo masivo, azuzado por un odio fratricida; el Sida que

se extiende como una plaga cada vez más catastrófica que afecta ya a la mitad de la población joven; el caos político y económico; la anarquía social... ¿No estará latiendo en el fondo de la tragedia africana la culpa de nuestro rechazo —el de los cristianos europeos— del Evangelio de Cristo, de su reinado: de justicia, de amor y de paz?

Frente a este escándalo destaca el testimonio heroico de tantos misioneros y misioneras, obispos, sacerdotes, consagrados y laicos, dispuestos a dar su vida por los hermanos. Los cuatro Hermanos maristas españoles asesinados recientemente en los campos de refugiados ruandeses en el Zaire constituyen, con el sacrificio de tantos otros, una hermosa prueba, incontestable, de que Cristo está presente allí, en ese lacerado continente, y que reina por el Evangelio de su amor redentor. Ellos nos señalan todos los días el camino de una evangelización auténtica, eternamente nueva.

LA CARIDAD, NUNCA TAN NECESARIA

La Iglesia del Concilio Vaticano II quiere que todos sus miembros se hagan corresponsables del mantenimiento de la propia comunidad.

Los obispos tenemos el deber de educar a los fieles acerca del sentido de participación y cooperación en cuanto a los bienes materiales de los que la Iglesia necesita para conseguir su fin de salvar a los hombres. La Campaña para la financiación de la Iglesia no es una campaña más para recaudar fondos. Nuestra vida de discípulos de Cristo se inscribe en la caridad, la generosidad, el desprendimiento y hasta en la pobreza voluntaria de muchos, por la que se enriquecen todos.

Son muchos los cristianos, que se han entregado, repartiendo sus propios bienes y abra-

zando la pobreza. Sin embargo, muchos están acostumbrados hoy a prescindir de compartir los bienes, como si no tuviese espacio en su vida de fe.

Nunca ha sido tan necesario el testimonio de la caridad como en la opulenta sociedad de consumo en que vivimos.

Con una visión auténticamente universal —católica— de la Iglesia, los fieles llegarán a abrirse a la fraternidad responsable hasta llegar a las necesidades de nuestra diócesis y de otras más necesitadas, a la Iglesia universal, la Santa Sede, las misiones, el Tercer Mundo, etc.

+ **Francisco José
Pérez y Fernández-Golfín**
Obispo de Getafe

+ **Antonio M^a Rouco Varela**

La Iglesia de Madrid, con el Zaire

El próximo martes 26 de noviembre, el arzobispo de Madrid presidirá una Vigilia de oración por la Paz «de los países africanos en conflicto». Tendrá lugar en la parroquia de Nuestra Señora de la Paz, en la calle Valderribas 37, a las 19 horas, y está organizada por el Consejo Diocesano de Misiones. En esta vigilia se leerá la carta de uno de los Hermanos maristas asesinados, y darán su testimonio misionero Pilar Espelosin, de las Misioneras de Jesús, María y José; José María Ferre, Hermano marista misionero en el Zaire; y José Sebastián García, Hermano de San Juan de Dios. Tras la homilía del señor arzobispo, jóvenes del Consejo de Misiones formarán una gran cruz llevando velas rojas encendidas, gesto de súplica por la paz en África, sembrada una vez más con la sangre derramada de tantos mártires de la Iglesia española y madrileña.

El Consejo de Misiones ha organizado también para el sábado 2 de diciembre, víspera de la Fiesta de san Francisco Javier, una vigilia de oración por las vocaciones misioneras, en la parroquia de San Miguel, calle General Ricar-

dos 11, a las 19 horas; y los Misioneros Combonianos, un encuentro de oración por las misiones, del 29 de noviembre al 1 de diciembre, en las Hermanas del Santo Ángel, calle Joaquín Turina, 35.

Son éstas, tres ocasiones de suma importancia para que los jóvenes madrileños puedan seguir oyendo la llamada de la vocación misionera, ya que el mejor homenaje a nuestros mártires misioneros es poder sustituirlos en sus puestos, en la vanguardia de la misión. Antes de que naciesen los jóvenes de la Plataforma del 0,7 que ocuparon hace algunas semanas la catedral de la Almudena, la Iglesia en Madrid llevaba ya muchos años comprometida en los lugares más recónditos del Tercer Mundo, con miles de misioneros diocesanos y religiosos: exactamente 377 misioneros madrileños en África, con el apoyo y respaldo de sus obispos, sus superiores, y las comunidades cristianas de Madrid, que no están dando un 0,7% de sus bienes, sino el 100% de lo que tienen y de los que son, incluida la donación de la propia vida.

Manuel María Bru



El Provincial de los Padres Blancos en Madrid:

«EL CONFLICTO AFRICANO NO ES DE HOY»



Padre Benito Undurraga

Estudiantes de la Universidad San Pablo CEU, del grupo «Universidad y Tercer Mundo» del Centro de Pastoral, organizaron el pasado jueves una mesa redonda sobre la «Tragedia en el Zaire», en la que intervinieron el padre Benito Undurraga, provincial de los Padres Blancos y misionero en el Zaire, y Ángel Ortiz, coproductor internacional y observador de la ONU. La respuesta de profesores y alumnos a esta convocatoria desbordó las previsiones, teniéndose que celebrar en el Aula Magna de la Universidad.

El padre Benito Undurraga destacó que las matanzas se han producido a lo largo de todos estos años; el conflicto, pues, no es de hoy, sino que es la confluencia de razones internas y externas que se apoyan y conllevan a esta guerra. Las razones internas estarían determinadas por los

conflictos étnicos, y por una mala organización del ejército y unas fronteras cuya reorganización se considera tema tabú en la propia África. Pero hay también claras fuerzas del poder externo: un compañero suyo le reconoció que «cuando ha habido crímenes raciales, nunca ha sido gente del pueblo la que mataba a los del pueblo; han sido siempre personas enviadas por el poder para matar a aquellos que se oponían a ese poder», y añadía que eran mercenarios que «mataban de ocho de la mañana a cinco de la tarde». Los dos conferenciantes señalaron también la necesidad de una rápida intervención, porque «ante la gente que muere no puede uno discutir y esperar a que se decida».

Jorge Solana Aguado

MONSEÑOR YANES, EN LA LXVI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA:

«El cristianismo, fermento de cambio social en Europa»

En el discurso inaugural de la LXVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, su Presidente informó a los obispos sobre el IX Simposio de los Obispos de Europa, celebrado en Roma, que trató sobre «La Religión, hecho privado y realidad pública: la Iglesia en la sociedad pluralista».

«Lo más importante del simposio —dijo monseñor Elías Yanes— ha sido el diálogo fraterno entre los obispos de Europa occidental y centro-oriental con la experiencia de los años transcurridos después de la caída del sistema comunista. Las nuevas democracias surgidas en la Europa centro-oriental son todavía muy frágiles. Monseñor Muszynski, arzobispo de Gnesse (Polonia), recordó que muchas cosas que son naturales en Occidente, en las democracias de la Europa centro-orientales son

difíciles de alcanzar e incluso combatidas».

Citó algunas de las ideas principales de las intervenciones de los obispos europeos, como ésta de monseñor Claude Dagens: «Siendo verdaderamente ella misma, respondiendo a su propia vocación, la Iglesia sirve y evangeliza a la sociedad en la que vive. Con vivir de manera efectiva el misterio de comunión que la constituye, la Iglesia es un fermento de transformación social y política en la vida de los pueblos de Europa». Condición para que esto ocurra es «que la Iglesia aparezca en verdad, ante todo, como una comunión de personas, no sólo de cosas santas, sino de personas».

La Plenaria ha estudiado el Plan de acción de la Conferencia Episcopal para los próximos cuatro años.



Monseñor Elías Yanes, Presidente de la Conferencia Episcopal

Monseñor Yanes manifestó también el afecto de los obispos hacia la congregación de los Maristas, con ocasión del asesinato de cuatro Hermanos en el Zaire, y del arzobispo de Bukavu. Reiteró

la condena de los secuestros de tres ciudadanos por los terroristas, que violan los más fundamentales derechos humanos.

M.M.B.

«... Y vinisteis a verme»

La identidad del voluntariado cristiano en prisiones y los compromisos derivados de esta opción fueron los temas centrales de las II Jornadas de Formación para el voluntariado de prisiones, organizadas por la Delegación Diocesana de Pastoral Penitenciaria de Getafe, y celebradas el pasado sábado en Cubas de la Sagra. El delegado, Fernando Redondo Pavón, destacó el trabajo que desde hace años vienen reali-

zando los voluntarios en las cárceles, donde imparten clases de alfabetización, manualidades y formación humana. Los fines de semana dan también a los presos la oportunidad de participar en la Eucaristía. *Todo ello —recuerda Redondo—, con una clara motivación: «Estaba desnudo y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme».*

Jesús Bastante Liébana



Música y Liturgia

El arzobispo de Madrid bendijo el pasado viernes el órgano del Seminario, cuya restauración ha sido concluida con éxito. Esta celebración, coincidiendo con el día de santa Cecilia, estuvo acompañada de un concierto a cargo del sacerdote don Patricio Navascués, que interpretó obras de J.S. Bach y C. Frank, entre otros. Además del programa musical, se incluyeron algunas lecturas bíblicas y textos de Santos Padres de la Iglesia. Al finalizar el acto, el Coro de la catedral de la Almudena interpretó el *Gloria* de Vivaldi. El órgano del Seminario es una de las principa-

les piezas del patrimonio cultural de la Iglesia en Madrid.

El Seminario quiere potenciar la vida litúrgica así como contribuir a la promoción musical madrileña.

Al término del concierto, don Patricio Navascués dijo a *Alfa y Omega*: *La música es un medio privilegiado para llegar a Dios. La música ha conducido a la fe y ha sido, al mismo tiempo, fruto de la fe de muchos compositores. La belleza es el instrumento persuasivo que utiliza Dios para elevarnos hacia Él.*

Javier Alonso

Funeral por monseñor Romero de Lema

El señor arzobispo de Madrid celebrará el funeral por monseñor Maximino Romero de Lema el viernes 29 de noviembre, a las 18 horas, en la iglesia del Espíritu Santo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en la calle Serrano, 125.

MAÑANA, BEATIFICACIÓN DE JAKOB GAPP: «UN CATÓLICO NO PUEDE ACEPTAR EL NAZISMO»

«Para mí, lo más importante es mi fe católica»

Me han condenado por traidor a mi patria. A las 7 de esta tarde iré a casa de mi querido Salvador, a quien siempre amé fervientemente. ¡No os aflijáis por mí! Soy totalmente feliz. Tened ánimo y soportadlo todo por amor a Dios, para que nos podamos volver a encontrar en el cielo».

Ésta es la última carta que envió a su familia el marianista Jakob Gapp, horas antes de ser decapitado en la cárcel berlinesa de Plötzensee, el 13 de agosto de 1943. La acusación: traidor a su país por oponerse públicamente a la doctrina nacional-socialista en nombre de su fe.

El padre Jakob había nacido en 1897 en Wattens (Tirol). Condecorado por su valor en la Primera Guerra Mundial, ingresó en 1920 en el noviciado marianista de Greisinghof, tras una fuerte crisis de fe, y fue ordenado sacerdote en 1930. Dedicado a la enseñanza, siguió con interés el auge del nazismo. «Después de la lectura del libro de Alfred Rosenberg, *El mito del siglo XX*, quedé definitivamente convencido de la absoluta incompatibilidad entre el nacional-socialismo y la fe católica», declaró en el interrogatorio al que le sometió la Gestapo tras su detención. Persuadido de que su deber como sacerdote era «no sólo enseñar la verdad, sino luchar contra el

error», se dedicó a dar a conocer la encíclica *Mit brennender Sorge* siempre que le era posible.

La Gestapo comenzó a perseguirle; interroga a sus alumnos: «El catequista nos dijo que también los judíos eran buenos y que había que amarlos». La Inspección de Enseñanza notificó al obispado de Innsbruck que «el señor Gapp quedaba desautorizado como catequista». En 1939 consigue huir de Alemania y se retira a España, donde siguió dando testimonio frente al nazismo. Poco más tarde, unos agentes de la Gestapo consiguen, mediante engaños, llevarlo a Hendaya, donde es detenido y posteriormente trasladado a Berlín. Allí fue interrogado, condenado y ejecutado. Sus propios verdugos dan testimonio de su martirio. Himmler, al revisar los papeles de su proceso, comentó admirado: «Alemania estaría llena de vigor y ganaría la guerra si tuviéramos un millón de hombres como Gapp, pero nacional-socialistas». Su interrogatorio fue un impresionante testimonio de fe: «Aunque me duela haber hecho daño al Reich alemán por culpa de mi apego profundo a la fe católica, sin embargo, en conciencia, no hubiera podido actuar de modo diverso: mi fe católica vale más que cualquier otro bien de este mundo».



Enmarcado en el círculo, Jakob Gapp

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

POR EUROPA

Es decir, Señor, por la señora irlandesa y por el chiquito andaluz; por nuestros amigos los franceses, ingleses, italianos, griegos... o sea, Señor, por todos y cada uno de los que hemos nacido y vivimos en este continente privilegiado y, por consiguiente, con tanta responsabilidad.

Quisiera, ante todo, darte las gracias por tu magnanimidad con Europa y pedirte, Señor, que sepamos ser agradecidos y estar a la altura de ella. Te ruego que Europa, es decir —y perdona la insistencia— que todos y cada uno de los europeos sepamos ser Iglesia, familia, hogar y escuela antes, mucho antes, que despensa, mercado, aduana o Banco. Que sepamos ser fieles a nuestras raíces, ser nosotros mismos y que no te vendamos por treinta euros.

Para que, de una vez por todas, se acaben entre nosotros las guerras civiles y mundiales y los Sarajevos...extiende sobre nosotros el suave manto de tu misericordia; porque, si no, volveré-

mos a ser gueto y alambrada y trinchera y Auschwitz, en vez de refugio y acogida y diálogo y mano tendida. Que no se nos suba a la cabeza el ser europeos, Señor, porque en el fondo es igual a tus ojos que ser africano o filipino o maorí. Derrota nuestra prepotencia y nuestra autosuficiencia, y haznos crear universidades y no barricadas; alentar fe, esperanza y amor en vez de odio, desaliento y suicidios, y ser como Teresa de Ávila, Carlomagno, Schumann o Francisco de Javier y no como Hitler, o Atila. Destierra nuestros parapetos y conserva nuestros monasterios; aviva nuestro respeto y acaba con nuestra injusticia y discriminación, porque todos somos hermanos y Tú eres nuestro Padre que hace salir el sol y hace llover igual para negros, blancos o amarillos. ¡Ah, se me olvidaba, Señor! que sepamos, por favor, convertir nuestra buena vida en vida buena; en vida, para empezar...

Miguel Angel Velasco

El mejor negocio

Dice el salmo que el justo se *compadece y presta a interés todo el día*. Pero no salten de gozo los usureros. Nuestro Dios, que te prohíbe ser usurero te ordena que lo seas. Se te dice: *Presta a Dios con intereses*. Cuando prestas así a un hombre es porque tienes esperanza de que te lo devuelva; y ¿te falla esa esperanza cuando prestas a Dios?

Cuando prestas a interés a un hombre, es decir, cuando le haces un préstamo de dinero por el cual esperas recibir más de lo que tú le diste, eres un usurero y, por tanto, digno de reproche, no de alabanza.

¿Qué he de hacer, pues, —preguntas— para ser usurero de forma útil? Considera lo que hace el usurero. Sin duda alguna, quiere recibir más de lo que da. Haz tú lo mismo, da cosas insignificantes y recibe cosas grandiosas. Considera cuánto aumenta tu ganancia. Da bienes temporales, recibe bienes eternos: da tierra, recibe cielo. Quizá preguntes: ¿A quién debo darlo?

El mismo Señor que te prohi-

bía ser usurero se adelanta para que le des prestado. Escucha la Escritura, que te indica cómo prestar al Señor. Dice así:

Presta al Señor quien se compadece del pobre.

El Señor no necesita de ti, pero tú tienes a otro que sí necesita: tú das a éste y recibe Él. El pobre no tiene porqué devolverte; quiere hacerlo, pero carece de medios; sólo le queda la buena voluntad de orar por ti. Mas cuando el pobre ora por ti, es como si dijera a Dios: «Señor, he recibido un préstamo, sé mi fiador». Por tanto, si el pobre no puede restituirte lo que le prestaste, tienes un fiador solvente.

Él dijo: *Tuve hambre y me disteis de comer*. Y como le preguntasen: *¿Cuándo te vimos hambriento?*, respondió: *Cuando lo hicisteis con uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis*. De esta manera se manifestaba como fiador de los pobres, como fiador de todos sus miembros, puesto que si Él es la Cabeza, ellos son los miembros, y lo que reciben los miembros lo recibe también la cabeza.

¡Ea, usurero avaro! Mira lo que diste y considera lo que has de recibir. Si hubieses dado una pequeña cantidad de dinero, y a cambio te devolviera una gran finca, infinitamente de más valor que el dinero que le habías dado, ¿cuántas gracias le darías!

Escucha qué posesión te ha de dar Aquel a quien hiciste el préstamo: *Venid, benditos de mi Padre; recibid*. ¿Qué? ¿Lo mismo que disteis? De ninguna manera. Disteis bienes terrenos que, si no hubieseis dado, se hubiesen podrido en la tierra. Mira lo que vas a recibir: *Recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*. Ambicionad esto, compradlo, prestad para alcanzarlo. Tenéis a Cristo sentado en el cielo y mendigo en la tierra. Hemos hallado cómo presta a interés el justo. *Todo el día se compadece y presta a interés*.

San Agustín

Evangelio de mañana

SOLEMNIDAD
DE CRISTO REY

Mateo 25, 31-46

Dijo Jesús a sus discípulos:

—Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre se sentará en su trono y se reunirán ante él todas las naciones. Separará a unos de otros, como un pastor las ovejas de las cabras. Pondrá unas a su derecha y las otras a su izquierda. Dirá el rey a los de su derecha:

—Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.

Los justos le contestarán:

—Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber; forastero y te hospedamos; enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les dirá:

—Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Dirá a los de su izquierda:

—Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Éstos contestarán:

—Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?

Y él replicará:

—Cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo.

Éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.



A LAS PUERTAS DE LA NAVIDAD

Vida y arte en las claustrales

«Vida y arte en las clausuras madrileñas» es el título de la magna exposición preparada conjuntamente por el Ayuntamiento, y por el Arzobispado de Madrid en vísperas de la Navidad. Será inaugurada el próximo miércoles, 27 de noviembre, a las 19 horas, en la Sala de Exposiciones del Museo Municipal, calle Fuencarral, 78, por el señor arzobispo y el alcalde de Madrid. Diversos conciertos de música sacra completarán, en los próximos días, esta interesante iniciativa.

El español medio sabe perfectamente qué es una religiosa de clausura, pero ¿lo saben sus hijos?, ¿lo sabe él realmente?, ¿qué hacen, cómo viven, por qué viven así? Aunque parezcan preguntas banales, cuya respuesta todos creemos conocer, no tienen contestaciones fáciles, pues es necesario acudir a una serie de matizaciones para que cualquier respuesta, aun siendo correcta, no incurra en una peligrosa simplificación. Estas mujeres que emplean su vida en la oración, rogando por la santificación del mundo, al que voluntariamente han renunciado, resultan incomprensibles para muchos. La presente exposición es un ejemplo del diálogo entre fe y cultura. Fe manifestada a lo largo de los siglos en las clausuras, donde habitan unas mujeres que se ocultaron a las miradas del mundo para así mejor mirar al interior de sí mismas, y cultura que, paulatinamente, se ha ido filtrando entre las rejas claustrales, encontrando entre ellas expresión y acomodo. Por su propia naturaleza, la primera tiende a expresarse mediante el lenguaje de lo inefable, tiñendo con su intrínseca fuerza las expresiones correspondientes a cada cultura.

Por lo tanto, son la fe y la cul-

tura, anudadas, quienes nos ofrecen la grata oportunidad de penetrar más profundamente en la mística intimidad de los monasterios madrileños, aunque sólo sea para contemplar su riqueza espiritual y artística en torno a las entrañables celebraciones de la Navidad. Una visión ciertamente parcial, pero tan rica en expresiones, liturgias, ritos, textos, tradiciones, cantos y, sobre todo, en exquisitos matices humanos, que hace aún más valioso este acercamiento a los claustros madrileños.

Todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta. Con estas palabras del apóstol Pablo, enarboladas como luz y guía, hemos traspasado los umbrales de la puerta reglar, dejándonos en el abandono muy quedo de nuestro yo para adentrarnos en el riquísimo y complejo mundo del monacato, donde todo está reglamentado y medido, pensado y vivido. Ecos del ayer que se funde con el hoy, rincones cargados de sosegada historia que son testigos mudos de la más sorprendente actualidad, antiguas y ricas tradiciones consuetudinarias, guardadas con el esmero de valiosas telas y bordados, comparten su espacio en los claustros con las cuentas bancarias que se clasifican y ordenan bajo la vigilante mirada de los ordenadores, celosos del extremo celo de las antiguas maestras de novicias.

Urnas y suntuosas vitrinas de Carey y Pulosanto, donde reposan las bellas «Vírgenes de devoción» o los «Niños de nombre propio», frutos de dotes y donaciones de religiosas que —a lo largo de la historia de esta Villa y Corte— quisieron ocultarse a las indiscretas miradas para sólo mirar al Esposo celosamente escogido, alternan, en efecto, con el funcionamiento de máquinas diversas para uso doméstico. El ayer y el hoy, en suma, conviven apaciblemente en nuestros claustros, mirando con esperanza a un incierto mañana.

Monasterios que dieron personalidad a la geografía urbana, algunos fundados por los últimos Austrias, a los que dotaron y alhaja-



PABLO LINÉS

usuras madrileñas

ron espléndidamente para retiro de reinas y princesas (entre sus muros encontraron reposo los viejos y cansados huesos de la emperatriz María, o los de su hermana doña Juana); moradas de religiosas con profundo misticismo o inagotable vena poética, incansables fundadoras, vidas silenciosas. Monasterios, en definitiva, protagonistas, aunque de soslayo se tratara, de la rica historia de esta capital de los Reinos.

Algunos de estos monasterios se asentaron sobre vetustos palacios o antiguos cenobios. Arquitectos reales, frailes agustinos o jesuitas diseñaron y ordenaron unos espacios que fueron enriquecidos con lo más sutil de las obras de los artistas más relevantes de cada momento. Sillero, Gómez de Mora, Ribera y Herrera Barnuevo, entre otros, convirtieron algunos de ellos en los más expresivos ensayos del Barroco madrileño.

Algunos de esos monasterios poblaron los ensanches de la Villa y Corte en su crecimiento, dando vitalidad a los nuevos barrios donde la Casa de Austria, allá a principios del siglo XVII, ensayaba su arquitectura de los límites urbanos, en su intento de modernizar la capital.

Entre sus muros dejó su huella lo más granado del mundo del arte y de la cultura del momento: Gaspar Becerra, Vicente Carducho, Fray Juan Rizi, Claudio Coello, Lucas Jordán y otros artistas ilustres alternaron sus pinceles con las gubias de Gregorio Hernández, Martínez Montañés, Pedro de Mena, Alfonso Cano o la cálida mano de La Roldana al tiem-



PABLO LINES

po que, para mayor gloria de la Liturgia, Tomás Luis de Victoria, Cabezón o Cavanilles componían lo mejor de su obra. Toda una hermosa síntesis de fe y cultura, que hoy se presenta para que cada objeto hable por sí mis-

mo, expresando lo que de otra manera sería inexpressable.

José Félix de Vicente y Rodríguez.
Comisario de la Exposición



PABLO LINES



PABLO LINES

Página anterior, San José con el Niño. Atribuido a Luisa Roldán, «La Roldana» (siglo XVII-XVIII); en ésta página, arriba, Belén quiteño (siglo XVI); abajo, a la izquierda, Anunciación, de autor anónimo (siglo XVII-XVIII); a la derecha, El heraldo y el caballero de la estrella. Belén quiteño (siglo XVII)

III ASAMBLEA ANUAL DE LA CONFERENCIA NACIONAL DE RELIGIOSOS

«Que la sangre derramada en el Zaire no sea inútil»

Con el lema «Vida religiosa: acoger y significar al Dios vivo», se ha celebrado en Madrid, la III Asamblea anual de la Conferencia Nacional de Religiosos. Han participado unos cuatrocientos Superiores mayores

El presidente de CONFER, el claretiano José Félix Valderrábano, aseguró al inicio de esta III Asamblea que «a la vida consagrada, según la exhortación *Vita consecrata*, se le reconoce el mérito y el deber de mantener viva en la Iglesia la exigencia de comunión». También recordó a los asesinados en Zaire, de quienes dijo que «su sangre no es inútil para la causa de la gente por la que dieron la vida, ni para la causa de la paz. Tampoco es inútil para nosotros, que nos sentimos aleccionados a imitar su radicalidad en el servicio al Señor», y pidió clarificación y pistas de futuro. «Nuestra identidad como religiosos –afirmó– no es algo estático, y el testimonio que debemos dar no consiste en repetir modelos del pasado. Está en juego la fidelidad dinámica a la misión y nuestra creatividad. Las respuestas teóricas o abstractas resultan ineficaces. No tenemos soluciones a mano ni predefinidas. Pero sí que podemos aventurar algunas líneas de reflexión».

Las aportaciones más importantes fueron:

— El seguimiento de Jesús es multiforme, porque multiforme fue también su vida. Por tanto es necesario descubrirlo tal como fue, y no reducirlo a nuestros conceptos.

— Seguir a Jesús es un gran desafío para la vida consagrada. Hay que pasar por Getsemaní, llegar al Calvario y acercarse a la cruz. Sólo entonces se le sigue de cerca.



El impresionante exilio zaireño

— Ser *memoria Jesu* es un don fascinante para quien se deja invadir por el Espíritu y se echa totalmente en brazos de Jesús.

Y las aplicaciones al momento actual son las siguientes:

— La seducción de Jesús nos pone en camino, nos hace salir y aventurarnos.

— El religioso vive dentro de la sociedad, y en ella ha de ser signo visible de la trascendencia.

— La capacidad de descubrir signos de vida evangélica que abundan entre nosotros es generadora de una esperanza de la que están necesitadas nuestras comunidades.

— La promoción de la justicia supone situar a los pobres no sólo como destinatarios preferentes de nuestra misión, sino como criterio de ella.

— Para evitar que las instituciones tiendan a perpetuarse en sí mismas, es necesario hacerlas disponibles para que favorezcan el seguimiento de Jesús. Urge pasar de instituciones regladas a instituciones en continuo discernimiento.

— Desde nuestra llamada y experiencia comunitaria, deseamos seguir avanzando por el camino de ofrecer la existencia de comunidades abiertas y transparentes. Y en ellas y desde ellas vivir y alentar una cultura de colaboración y diálogo con todos los miembros del pueblo de Dios.

En la Asamblea también se estudiaron los desafíos de la pobreza, la formación de religiosos y religiosas y las residencias para los religiosos de la tercera edad.

MONSEÑOR LAJOS KADA: «NECESITAMOS UNA EUROPA UNIDA»

Una Europa unida es el ideal de los grandes estadistas de los últimos decenios en Europa. Han sido un don de Dios: De Gasperi, Adenauer, Schumann y los demás que siguen sus ideas. El peso de Europa, de este viejo continente con tanta cultura, con tanto pasado, con tantos valores espirituales, artísticos, podría ser grande; por lo tanto, si queremos jugar un papel en el mundo actual, necesitamos una Europa unida, para no quedarnos atrás, especialmente en un campo muy importante: comercio, industria, ciencia moderna, el mundo de las finanzas...» Son declaraciones de monseñor Lajos Kada, Nuncio Apostólico

en España, a la revista *Así*, de la Acción Católica de Madrid.

Comenta: «En los países orientales diría que el aprecio, la simpatía y el amor al Papa son mayores que en los países occidentales, muy descristianizados. Aunque en los países orientales no hay un cristianismo floreciente, porque los cuarenta años de régimen comunista dejaron huellas muy profundas».

Sobre los problemas de España, afirma: «La enseñanza de la Religión es un problema que necesita una solución. La Conferencia Episcopal y todos están luchando para que el Gobierno cumpla con sus obligaciones».

75º ANIVERSARIO DEL IEME

200 misioneros diocesanos

Los días del 27 al 29 de noviembre se celebrará el 75º aniversario de la fundación del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), entidad de la Iglesia Española creada para posibilitar a los sacerdotes diocesanos que desarrollen su dimensión misionera

El 3 de diciembre de 1920 se erigió en Burgos el Seminario de Misiones Extranjeras, que abriría sus puertas un año después a un grupo de seminaristas y sacerdotes. Había sido el Papa Benedicto XV quien había encomendado al entonces arzobispo de Burgos, cardenal Juan Benlloch, la constitución de un Seminario de Misiones. En 1923 partirían los primeros cuatro misioneros diocesanos, con destino a Colombia. Después de 75 años, el IEME tiene hoy casi 200 misioneros en diversos países de Hispanoamérica, Asia y África, y se caracterizan por realizar su trabajo con preferencia entre los sectores más pobres y marginados de la sociedad, y por actuar plenamente integrados en la Iglesia local en que se insertan, manteniendo al mismo tiempo vínculos de comunión con sus diócesis de origen.

Los elementos que el IEME ha marcado para su acción misionera, a la luz de la encíclica *Redemptoris missio*, son los siguientes:

—La misión como ayuda mutua entre un Norte secularizado y un Sur religioso. Ya no se sostiene la misión como un dar de nuestra rica experiencia religiosa a los que no tienen ninguna. Habrá que concebir la misión como un enriquecimiento mutuo.

—La misión se ha de enfrentar a situaciones de una pobreza cada vez ma-



«LA MISIÓN HA DE SUPERAR LA TENTACIÓN DE CAER EN EL MERO ASISTENCIALISMO Y HA DE AYUDAR AL DESARROLLO»

yor. La misión ha de superar la tentación de caer en el mero asistencialismo y ha de ayudar al desarrollo de relaciones de solidaridad que permitan a los pueblos tomar conciencia de las causas de la pobreza y a trabajar por una sociedad justa desde el diálogo y la no-violencia evangélica.

—La misión en un mundo plural ha de encontrar sus formas de comunicación. Habrá que evitar el fanatismo, pero también el silencio indiferente. La fraternidad cristiana no puede ser presentada como algo cerrado y aparte, sino como fermento y signo real de una posibilidad de diálogo y convivencia entre las gentes de diversos pueblos, culturas y religiones.

Como ya señaló el cardenal Ángel Suquía en diciembre de 1989, «el Instituto clarifica y adapta a nuestro tiempo la singular vocación misionera de los sacerdotes diocesanos que, permaneciendo en esta condición, se entregan a la actividad misionera, es decir, “a la tarea de la evangelización y la implantación de la Iglesia en los pueblos o grupos humanos en los cuales no ha arraigado todavía”. No sólo los miembros del IEME, sino todas las Iglesias diocesanas, y con ellas, en primer lugar, sus Obispos, nos alegramos de que esté abierto este cauce misionero de gran importancia para proseguir la aportación de nuestras antiguas comunidades de fe a la misión “ad gentes”».

Inma Álvarez

DIÓCESIS ESPAÑOLAS Y MISIONEROS ACTUALMENTE ENVIADOS POR ELLAS A TRAVÉS DEL IEME

Albacete	6	Gerona	6	Segorbe-Castellón	1
Astorga	1	Granada	1	Segovia	6
Ávila	1	León	5	Sevilla	3
Badajoz	2	Lugo	5	Sigüenza-Guadalajara	1
Barcelona	5	Madrid	11	Tarazona	1
Burgos	22	Málaga	1	Teruel	1
Cádiz-Ceuta	1	Orense	2	Toledo	2
Calahorra	3	Orihuela-Alicante	4	Tortosa	2
Canarias	4	Osma-Soria	1	Urgel	1
Cartagena-Murcia	7	Oviedo	6	Valencia	10
Ciudad Real	5	Palencia	5	Valladolid	6
Ciudad Rodrigo	1	Pamplona-Tudela	21	Vitoria	1
Córdoba	1	Plasencia	3	Zamora	4
Coria-Cáceres	1	San Sebastián	5	Zaragoza	7
Cuenca	4	Santander	4		

FIDEL CASTRO VISITA AL PAPA

El precio de una foto con

Todos lo vimos por la televisión. El líder máximo colgó en la percha su uniforme militar y su retórica repetitiva para entrar en el apartamento del Papa y romper el hielo con un espontáneo «Santidad, es un gran honor»... Parecía un Castro mimetizado

Por qué ha visitado Fidel Castro al Papa? Ante todo, lo que buscaba el dictador cubano era la foto. El encuentro con la autoridad moral del Papa le supondrá, sin duda, una baza importante. Se trata de un reconocimiento valioso para afrontar la presión económica y política estadounidense y las aspiraciones de la comunidad cubana de Miami.

Como el mismo Castro reconoció más tarde en una rueda de prensa, otra de las razones que le habían movido a atravesar la Sala de San Dámaso para entrar en la biblioteca papal ha sido el reconocimiento que siente por las condenas que el Pontífice ha pronunciado contra el embargo estadounidense a Cuba. Las intervenciones del Santo Padre y de la Santa Sede en la Conferencia de la FAO fueron clarísimas. Fidel, que no tiene nada de tonto, aprovechó la ocasión al vuelo. Quizá también por ese motivo, en el comunicado de prensa oficial, no se menciona para nada este tema.

Por último, Castro quiere seguir contando con la ayuda humanitaria de la Iglesia católica. Como informábamos en ediciones anteriores, Cáritas es la organización gubernamental que más ayudas envía a la isla. En los últimos tres años, la supuesta modernización de la Revolución ha sido, más bien, la aplicación, al pie de la letra, del refrán a caballo regalado, no le mires el diente.

LAS RAZONES DEL PAPA

Como no hay mal que por bien no venga, Juan Pablo II también tenía algo que pedir a Castro. O más bien, mucho. En la isla hay millones de católicos, marginados, a los que es Papa quiere recordar el Evangelio al que tienen derecho como los demás.

Como es natural, el líder de la Iglesia católica ha exigido para Cuba libertad religiosa. Un concepto que de genérico no tiene nada. Hasta ahora Fidel sólo ha querido aceptar la libertad de culto. Pero la libertad religiosa significa mucho más: significa ga-



rantizar la libre entrada en la isla de los misioneros extranjeros (en Cuba hay tan sólo 200 sacerdotes para 11 millones de fieles); significa libertad de prensa (los obis-

EL SANTO PADRE RECIBE A GORVACHOV

Juan Pablo II recibió en el Vaticano a Mikhail Gorbachov, en un encuentro privado que duró 25 minutos. Acompañaron al ex-presidente soviético, su hija Irina, el Consejero personal Zagaldin con su mujer, y otras personas.

Gorbachov dijo al Santo Padre que recordaba su primer encuentro del 1 de diciembre de 1989, «que dio inicio a tantos cambios, dentro y fuera de la Unión Soviética». También recordó que su «primer paso como presidente de la URSS fue la ley sobre la libertad religiosa». Y añadió: «Siempre debo recordar la alta estima por sus palabras entonces y ahora sobre la justicia en el mundo, sobre

la libertad y los esfuerzos por mantener unido el mundo».

Juan Pablo II le dio las gracias a Gorbachov por haberle visitado nuevamente. «Recuerdo de sus palabras de entonces el empuje para cambiar, no sólo la forma de la justicia, sino la sustancia misma de la justicia». Y añadió: «Recuerdo con mucho afecto que Usted fue el primero que me invitó a Rusia», a lo que Gorbachov respondió: «Todavía tengo mucha confianza en que lograremos encontrarnos en Rusia».

J.C.



Así lo vio el humorista de Le Monde

pos no cuentan ni siquiera con una imprenta para poder publicar sus documentos); significa libertad de educación; significa libertad para realizar la actividad social y caritativa (Fidel quiere que lleguen ayudas a Cuba, pero al mismo tiempo quiere ser él quien controle hasta el último frasco de medicinas).

Juan Pablo II

En la rueda de prensa que concedió en la tarde del lunes pasado, el líder cubano reconoció que en su pasado ha cometido errores *tácticos*. Hay un error del que no creo que sea consciente. Ideológicamente hablando, Cuba debería haber sido la *cuna* de la teología de la liberación. Sin embargo, mientras ésta se establecía sólidamente en el Caribe y en América Central, en la isla las comunidades de base nunca arraigaron. La causa es obvia. ¿Qué cubano iba a creerse los himnos de Frey Betto y Boff al socialismo real? De este modo, Fidel tiene que enfrentarse quizá contra la Iglesia más fuertemente unida del continente americano. El imparable crecimiento de bautismos y matrimonios por la Iglesia son una prueba más. Esta voz



UNICEF Y LA INFANCIA

La pasada semana el Vaticano retiraba su ayuda a Unicef. Algunos medios de comunicación han aireado la decisión del Vaticano como una salida de tono. ¿La Unicef no está jugando limpio en la educación de la infancia? Sus propuestas en materia de planificación familiar contradicen el magisterio de la Iglesia, y la opinión pública y los propios católicos se cuestionan si merece la pena el constante juicio al que se ve sometida la Iglesia por este tema. ¿Es sólo cuestión de gusto personal, o se hallan comprometidos valores decisivos?

Muchos asocian el concepto de *revolución sexual* con el mayo del 68 y su consigna *haz el amor y no la guerra*, y sin embargo pasa inadvertido un documento no menos revolucionario, de creciente actualidad: el 8 de diciembre de ese año se promulgaba la *Humanae vitae*, de Pablo VI. Para la Iglesia sólo los métodos naturales,

en el contexto del matrimonio, pueden ser utilizados legítimamente en la limitación de la natalidad. Algunos métodos, como la píldora postcoital o el DIU, impiden la implantación del embrión en el útero, por lo que son abortivos.

Exportar al Tercer Mundo estos modelos es de un cinismo imperdonable. La estrategia no es nueva. Lindon Johnson reconocía en 1965 ante la Asamblea de la ONU: *Es mucho más remunerativo invertir cinco dólares en el control de la natalidad que cien dólares en favorecer el desarrollo económico*. Unicef no debe engrosar las filas de las organizaciones que preconizan la anticoncepción indiscriminada y olvidan la justicia social y el desarrollo de los pueblos. Las siglas de Unicef deben seguir unidas a la verdadera promoción de la infancia en el Tercer Mundo. Nadie tiene derecho a matar la esperanza.

Pablo Pascual Villoria

popular, que está de parte del Papa, está llamada a ejercer un papel importante en la futura transición democrática. El Papa, que ya tiene bastante experiencia de *caídas del comunismo*, al recibir a Castro en el Vaticano, ha dado el banderazo de salida para asegurar el ejercicio de los derechos humanos y civiles de los católicos de la isla. La visita previa de Gorbachov es todo un encaje de bolillos. Del inmenso imperio soviético apenas queda Castro.

El siguiente paso es obvio: la visita del Papa. Podría ser la primera vez en la historia de las cuatro últimas décadas de la isla en la que, sin vetos de la policía, alguien pueda reunir más gente que Fidel (de hecho, la Santa Sede ha logrado arrancar la invitación para que el Papa vaya donde quiera y pueda decir lo que quiera). El Santo Padre podría beatificar en esa ocasión al primer beato cubano, Félix Varela: ejemplo extraordinario del compromiso civil y social para los católicos.

Al final del encuentro el Papa dijo a Fidel: *Lleve mi bendición a todos los cubanos*. Y el dictador comunista asintió con la cabeza. ¿Se podía imaginar usted una escena así hace apenas unos años?

Jesús Colina. Roma

HABLA EL PAPA



EL PROBLEMA DE LA DEUDA INTERNACIONAL

La reflexión actual sobre el sistema democrático no tendrá que limitarse a los sistemas políticos y a las instituciones, sino que ha de contemplar también el conjunto de la sociedad y la economía del trabajo, con el fin de elaborar una concepción de la democracia auténtica y completa.

Quisiera llamar la atención sobre la cuestión de la deuda internacional. Una contribución decidida por parte de quienes se llaman cristianos, orientada a resolver razonablemente este problema, daría una señal elocuente de conversión de los corazones, elemento esencial del gran Jubileo. El problema de la deuda dificulta enormemente la situación social en numerosos países y constituye una hipoteca dramática para el desarrollo democrático en sus sistemas políticos y económicos, pues les impide toda esperanza en un futuro más humano.

La comunidad internacional, inquieta por el desmoronamiento de las redes de solidaridad, ha comenzado a reflexionar de manera responsable sobre este tema tan importante para el bien de la Humanidad, con el fin de encontrar soluciones concretas y razonables. Al ver estos compromisos prometedores, quisiera expresar la estima y el aliento de la Iglesia, decidida a continuar con los esfuerzos para iluminar a quienes tienen que tomar decisiones de consecuencias graves.

(8-11-96)

EL CARDENAL BELGA DANNEELS, CONTRA LA LACRA SOCIAL DE LA EXPLOTACIÓN DE NIÑOS

La conciencia moral es inalienable

El cardenal Godfried Danneels, primado de Bélgica y arzobispo de Mechelen-Bruselas, reflexiona sobre los horribles casos de violencia contra la infancia que han conmocionado a Bélgica y al mundo. Es la reflexión de un hombre de la Iglesia y de la cultura, atento intérprete de los dramas de nuestro tiempo, y de un sacerdote que comparte los afanes de sus fieles

Una ola de conmoción e indignación ha sacudido la conciencia de Bélgica. Desde octubre, centenares de miles de personas de todo el país, se han volcado a las calles de Bruselas para pedir justicia y verdad después de los dramáticos casos de violencia contra niños, descubiertos en Marcinelle. Es todo un país que se pregunta, que llora sobre la infancia violada, pero que grita también frente al mundo la necesidad de un examen de conciencia.

El niño ha perdido mucho valor en nuestras sociedades. Con el progreso técnico, el niño es cada vez menos considerado como un don de Dios. En las manifestaciones extremas, el niño se convierte en objeto de caza en la vida pública y en Internet.

El desgarramiento afectivo y las pasiones suscitadas por estos hechos constituyen un primer impulso ético, un síntoma de la fiebre que ha devastado todo el cuerpo social. Esta reacción demuestra que la conciencia moral es inalienable en la historia y en el mundo y que la persona y la sociedad están hechas a imagen y semejanza de Dios, aunque, en la conciencia individual y colectiva, el espejo en el que se refleja el rostro de Dios está empañado y degradado por el humo. Este despertar de las conciencias revela que Dios continúa ocupándose del hombre infundiéndole en su corazón la Ley Fundamental.

PATOLOGÍA Y MALDAD

El drama de Julie, Melisa, An y Beffe, Sabine y Beatrice no es sólo la obra de un gran criminal, sino también es el índice de una lacra de la sociedad que toma dimensiones mundiales. Ante los criminales, que naturalmente tienen que ser perseguidos y juzgados, el discernimiento es complejo. ¿Cómo distinguir lo que deriva de la psicopatología, de lo que es fruto de verdadera y propia maldad? Todos los pecadores no están enfermos, así como todos los enfermos no son pecadores. Además de la terapia, en tales casos, se impone una exigencia de conversión moral. Existe en nosotros algo de Dios, la conciencia, el don de hacer el bien. Sin embargo, el veneno del mal existe también en nuestros corazones, con sus efectos perversos.

Se ha llegado a pensar que el «tráfico» de niños comienza en las calles, pero una mejor conciencia del problema demuestra que a menudo los que están implicados son los padres. Frente a las víctimas, nuestra sociedad presenta los clientes: compradores y vendedo-



Niños belgas protestan y piden ayuda

res, productores de imágenes, distribuidores y adquirentes, operadores «turísticos» y productores de programas sobre redes informáticas. En todo este comercio deleznable hay cómplices «por acción o por omisión».

El vaso de barro de nuestra conciencia individual y colectiva está resquebrajado. Tiene que ser por tanto remodelado. Quien remodela el ser humano no es una ley ni un libro, sino una Persona. Cristo mismo ha entrado en este vaso de barro. Para recuperar la salud moral del hombre y de la sociedad, no basta ya la luz que emana de un texto; es necesaria la fuerza de un Salvador.

Tenemos tendencia a juzgar severamente al individuo que se encuentra frente a nosotros, pero cuando se trata de un interrogante sobre nuestra sociedad, el juicio moral es mucho más indulgente: «puesto que somos muchos, es menos grave». El tiempo, la sociedad somos nosotros. Nosotros constituimos en la sociedad un reflejo de la bondad de Dios en el despertar de las conciencias, en la oleada de ternura y de generosidad demostradas a las

familias afectadas. Hace falta rezar tanto por los opresores como por las víctimas, puesto que ellos son el motivo, por razones diferentes, de la aflicción de Dios y de la Humanidad.

Hace falta ponerse manos a la obra para restaurar la moral de nuestra sociedad intentando reconquistar un consenso sobre valores fundamentales que están contenidos en el Decálogo. Prohibiciones que deberían ser evidentes no lo son ya. Las leyes, sin embargo, no sirven de fuente sin la moralidad; no logran abrazar enteramente el ámbito del sentido ético del hombre.

Ciertamente los humanistas dirán que la Iglesia no tiene el monopolio de la moral y que, en una sociedad pluralista, hace falta que exista un amplio debate: lo que resultará de tal debate será un denominador común. Sería como decir que la verdad es un producto de las estadísticas y resultado de un referéndum.

RATZINGER TOMA EL PULSO A LA ACTUALIDAD ECLESIAL

«La verdad no es fundamentalismo»

A Ratzinger se le ha intentado marcar con el marchamo de «integrísta» por parte de algunos medios de comunicación, haciendo caricatura de uno de los teólogos e intelectuales más serios que tiene la Iglesia en la actualidad. La realidad es muy otra, como puede apreciarse en su conferencia —de la que ofrecemos un extracto— pronunciada ante los Presidentes de Comisiones episcopales para la Doctrina de la Fe, de Iberoamérica, que se celebró en Guadalajara (México), a principios de este mes

En los años ochenta, la teología de la liberación en sus formas radicales aparecía como el desafío más urgente para la fe de la Iglesia. La misma palabra liberación quería explicar de un modo distinto lo que en el lenguaje tradicional de la Iglesia se había llamado redención. Como en el mundo hay opresión y toda clase de dominaciones, la teología de la liberación apostaba por un cambio radical de las estructuras de pecado a través de una lucha política. De este modo, la redención se convertía en un proceso político para el que la filosofía marxista proporcionaba las orientaciones esenciales.

El hundimiento de los sistemas de gobierno de inspiración marxista en el Este europeo resultó ser una especie de ocaso de los dioses: precisamente allí donde la ideología liberadora marxista había sido aplicada consecuentemente, se había producido la radical falta de libertad, cuyo horror aparecía ahora la opinión pública mundial.

La muerte del marxismo ha dado lugar al relativismo, problema central de la fe en la hora actual. Se cree que nadie puede tener la pretensión de conocer la verdad y que todos los caminos de conocimiento son fragmentarios. En el campo de la política, esta concepción es exacta en cierta medida. No existe una opinión pública correcta que sea la única. Pero con el relativismo total tampoco se puede conseguir todo en el terreno político: hay injusticias que nunca se convertían en cosas justas (como, por ejemplo, negar a un individuo el derecho a su dignidad, o negarle la vida); y al contrario, hay cosas justas que nunca pueden ser injustas.

EL RELATIVISMO DOMINANTE

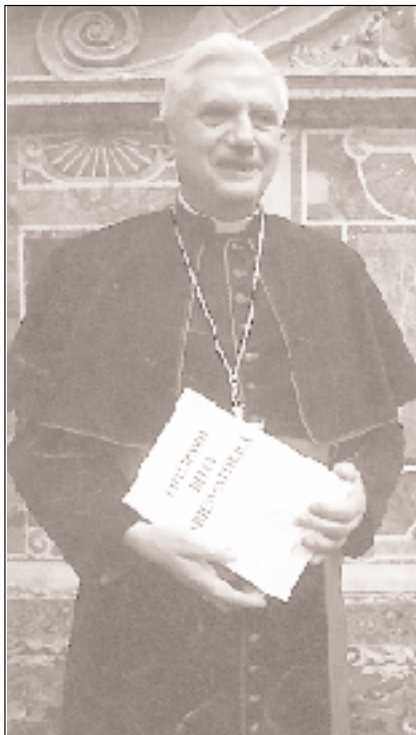
El problema se plantea cuando el relativismo se aplica al campo de la religión, cuando se dice que Jesús no es más que un genio religioso entre otros, porque Dios no puede entrar en la Historia humana. Hoy se tacha de fundamentalismo afirmar que en la figura de Jesucristo hay una verdad vinculante y válida en la Historia. Como Dios no puede entrar en el curso de nuestra historia, algunos recurren a las religiones orientales, para las cuales lo divino se muestra siempre en reflejos.

Otros se acercan a la *New Age* para remediar el problema del relativismo, que aparece como una mística sin Dios, en la que Dios no es una persona que está frente al mundo sino la energía espiritual que lo invade todo.

¿CUÁL ES LA SALIDA?

Nuestro problema es que somos incapaces de abrirnos a la novedad de la revelación de Dios. Creemos que la Historia está determinada por leyes y límites. Sin embargo, en la revelación de Dios, Él irrumpe en nuestro mundo y abre también la cárcel de nuestras teorías, con cuyas rejas nos queremos proteger de la venida de Dios a nuestras vidas. La fe tiene una oportunidad porque está de acuerdo con lo que el hombre es, con su anhelo inextinguible de lo infinito. Ninguna de las respuestas del mundo es suficiente; sólo el Dios que se hizo finito Él mismo para abrir nuestra finitud y conducirnos a la amplitud de su infinitud, responde a la pregunta de nuestro ser. Por eso, también hoy la fe cristiana encuentra al hombre. Nuestra tarea es servirla con ánimo humilde, y con todo nuestro corazón y nuestro entendimiento.

Alfa y Omega



SIMPLIFICACIONES HABITUALES

En cierto periodismo hay una tendencia a la simplificación y a la superficialidad cuando no se conoce el tema que se tiene entre manos, y ante la expectativa de trazar el perfil de un personaje de la Iglesia, muchos prefieren eludir el reto de la investigación y le colocan una etiqueta. De esta forma, consiguen un clamoroso impacto en la opinión pública, pero hacen un flaco servicio a la verdad. Por ejemplo, lo único que sabemos decir de Juan XXIII es que era un papa «bonachón»; y de Juan Pablo II que es progresista en los aspectos sociales y conservador en los principios morales. Y se acabó, porque no nos atrevemos a vivir sin renunciar a la simplificación.

Esto es lo que ha ocurrido con el cardenal

Ratzinger, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, del que el ciudadano medio conoce poco o muy poco. De Ratzinger se tiene la imagen de un clérigo anacrónico, que no anda con los nuevos tiempos, un Torquemada involucionista y censor que nos trae a la memoria el apocalipsis de los autos de fe, el velociraptor jurásico de la más acendrada intolerancia. Sin embargo, pocas veces aparece en la prensa alguno de sus documentos, cartas o conferencias, para rebatir esa caricatura tan ligeramente fundada. Tendríamos que caer en la cuenta de que no podemos vivir de las tres o cuatro simplificaciones habituales.

Javier Alonso Sandoica

Unicef lamenta la decisión del Vaticano

El Comité Español de Unicef nos hace llegar, con el ruego de su publicación, la siguiente carta:

Hemos podido leer en la publicación «Alfa y Omega», que Vd. dirige, los artículos relativos a la noticia de la suspensión de ayuda por parte del Vaticano a UNICEF. Por considerar inexacto su contenido me gustaría hacerle una serie de precisiones sobre los mismos, con el ruego de su publicación en el próximo número de ALFA Y OMEGA.

UNICEF lamenta la decisión del Vaticano en cuanto a su apoyo y espera seguir trabajando en estrecha colaboración con la Iglesia Católica en proyectos para los niños en todo el mundo.

UNICEF también quiere señalar que su posición sobre la planificación familiar no ha cambiado en muchos años y como materia política aprobada por la Junta Ejecutiva UNICEF no defiende ningún método particular de planificación familiar. UNICEF opina que esta materia debe ser decisión de las propias personas según sus necesidades, valores y creencias. Como práctica, UNICEF no suministra anticonceptivos. Nunca ha dado apoyo para abortar y seguirá siendo política de UNICEF el no apoyarlo como método de planificación familiar. De este modo UNICEF no facilita medios de aborto ni cualquier otro método anticonceptivo en ningún país.

Una maternidad sana y una paternidad responsable son conceptos fundamentales en los que UNICEF basa su política. Estos conceptos básicos están dentro del mandato de UNICEF para trabajar por la salud, bienestar, supervivencia y desarrollo de los niños en países en vías de desarrollo.

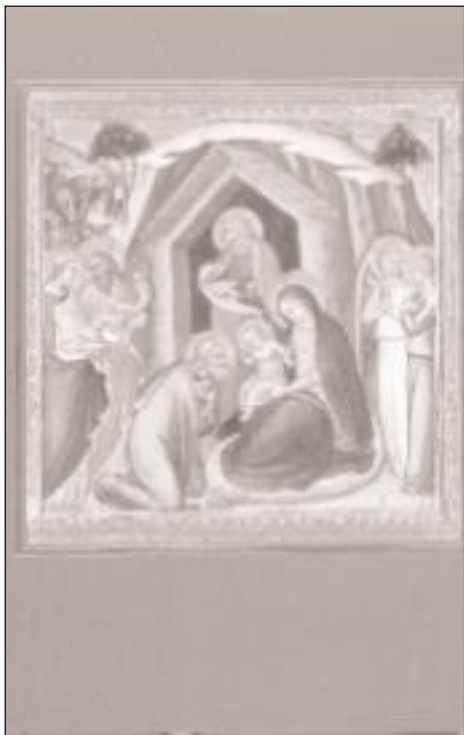
El control financiero sobre el gasto de este dinero es estricto, controlado por auditores internos y externos.

Referente al punto relativo a las tarjetas de Navidad, me gustaría informarle que UNICEF tiene en catálogo 10 modelos diferentes de tarjetas con motivos religiosos, 7 de los cuales son relativos al nacimiento y tengo el agrado de adjuntarle nuestro catálogo, así como algunos de los modelos citados.

Luis Rodríguez Moreno. Director Gerente



Nota de la Redacción:



Alfa y Omega, al agradecer vivamente al señor Director Gerente del Comité Español de Unicef esta carta, lamenta sinceramente que Unicef lamente la decisión del Vaticano, y hace votos para que siga trabajando en estrecha colaboración con la Iglesia en favor de los niños de todo el mundo. Nada más lejos de nuestro ánimo que polemizar con una institución tan benemérita de cuya labor, como decíamos en nuestro número anterior, «a estas alturas resultaría ridículo dudar». Lo que menos interesa a *Alfa y Omega*, y a Unicef, es polemizar sobre algo en lo que no debe haber ni una sombra de polémica.

Nada nos alegra más que la explícita proclamación de Unicef-España de que ni suministra anticonceptivos, ni apoya abortos, ni defiende ningún método particular de planificación familiar. ¡Ojalá pudiéramos decir lo mismo de toda la Unicef! Desde luego no es imaginable que la Santa Sede retire su apoyo porque una mala mañana un monseñor de la curia tenga un antojo y decida, sin más, «vamos a meternos con Unicef». Nos consta que han sido varios años de avisos y advertencias insistentes. No es, pues, un capricho, sino que hay muy graves razones de fondo para adoptar esta decisión, que Unicef haría bien en analizar y corregir, en vez de lamentar.

La única, bien mínima, «inexactitud» por nuestra parte ha estado en el punto relativo a las tarjetas de Navidad. Nos encanta reconocerlo y nos alegra sobremedida —no hay mal que por bien no venga— poder comunicar a nuestros lectores que, según el catálogo que se nos hace llegar, de los más de cien modelos diferentes de tarjetas de Navidad, hay diez —de los que reproducimos dos— con imágenes del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. (No entendemos qué pintan en Navidad todas las otras). Tal vez ello explique que, a lo largo de muchos años, ni nosotros ni ninguno de nuestros amigos hayamos tenido ocasión de conocer estos diez modelos.

Con toda cordialidad.

Alfa y Omega



Ángel Herrera Oria

El arzobispo de Madrid presidió el pasado día 20, en la Fundación Pablo VI, la sesión de apertura de la Causa de beatificación y canonización del siervo de Dios Ángel Herrera Oria, cardenal de la santa Iglesia. Esta beatificación es promovida por el obispado de Málaga, la Asociación Católica de Propagandistas y el Ceu, y la Fundación Pablo VI. José María García-Escudero trazó la semblanza de Ángel Herrera, «padre de la España católica contemporánea» en siete «flashes»: fundador, inspirador y guía de los propagandistas; director de *El debate*; promotor de la doctrina social de la Iglesia; hombre de paz y de conciliación; sacerdote de Jesucristo; fundador de iniciativas culturales y eclesiales (Editorial Católica, Instituto Social León XIII, Fundación Pablo VI, etc.); y, como fuente de todo, hombre de Dios y hombre de oración, que es lo que hacía decir a las sencillas gentes del pueblo que era un santo, «modelo e intercesor, sobre todo intercesor», en palabras de monseñor Rouco.

Una feliz iniciativa de Gorbachov

Puede que lo hablara con el Papa Juan Pablo II en la sorprendente y lucidísima audiencia que el Pontífice le concedió un día antes que a Fidel Castro; puede que se le ocurriera a él solo. En cualquier caso, es una iniciativa feliz la que ha tenido Mijail Gorbachov: convocar en Milán, la primavera próxima, una super Conferencia de Premios Nobel de la Paz. En ella estarían, con él mismo, la Madre Teresa, Peres y Arafat, Mandela y Waleesa... de ella saldría probablemente un mensaje único y extraordinario en favor de la paz.

La Virgen de los Reyes, en Madrid



Mañana, 24 de noviembre, se celebra la conmemoración del cincuenta aniversario de la proclamación de Nuestra Señora de los Reyes como Patrona de Sevilla. La Real e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de los Reyes, que tiene su sede en Madrid, desde el año 1945, en la Real Colegiata de San Isidro, celebrará esta conmemoración con una misa que oficiará, en dicha Colegiata, el día 1 de diciembre, a las 12 horas, el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Cesar Augusto Franco.

Ha muerto el cardenal Joseph Bernardin

Uno de los grandes defensores de la vida humana en su país (luchó sin descanso contra el aborto, contra la pena de muerte y contra la fabricación de armas). Ha muerto el 14 de noviembre. Poco antes, escribió a la Corte Suprema de los Estados Unidos para pedir que rechazaran el *derecho constitucional al suicidio asistido*. El cardenal moribundo escribió: *He contemplado muchas cosas en estos últimos meses de mi enfermedad, pero estando a punto de morir he llegado a apreciar especialmente el don de la vida.*

Nació en 1928, en Carolina del Sur, de una familia de inmigrantes italianos. Su padre falleció de cáncer cuando Joseph tenía seis años. A los 38 años se convirtió en el obispo más joven del país. En 1972 fue designado arzobispo de Cincinnati; un año más tarde Presidente de la Conferencia episcopal, donde permaneció tres años, y en 1982 Juan Pablo II lo puso a la cabeza de la archidiócesis de Chicago.



Juan Pablo II, profeta del sufrimiento

El año XIX del pontificado de Juan Pablo II se abre hacia una nueva y espléndida trayectoria, marcada en sus comienzos por el gozoso evento del cincuenta aniversario de su ordenación sacerdotal. Fiesta de la Iglesia que ha centrado las miradas de todo el pueblo de Dios en su Pastor universal, guía segura para atravesar el «umbral de la esperanza» que nos introducirá en el tercer milenio de la evangelización. ¿Cómo se presenta al mundo de hoy el Papa en esta encrucijada decisiva de la Historia? Su imagen característica es ahora la de profeta del sufrimiento, un sacerdote, un evangelizador que realiza en su amable persona la doctrina que él mismo ha explicado en la carta apostólica *Salvifici doloris* (11 de febrero de 1984) y en tantos discursos sobre el significado del dolor humano. Juan Pablo II, en las celebraciones litúrgicas, en las audiencias, en los viajes apostólicos, en todas sus actividades aparece como un icono del sufrimiento, dando a la Iglesia un testimonio formidable de la fuerza evangelizadora del dolor físico y moral.

En su persona de Vicario de Cristo se cruzan las debilidades físicas: esas «debilidades del Papa» a las que él mismo se refirió en la Navidad de 1995 desde la ventana de su despacho; las penas y los dolores cada vez más crecientes de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, de todos los pueblos, especialmente aquellos más pobres de Iberoamérica, África y Asia; los sufrimientos de toda la Iglesia, que naturalmente se acumulan en el vértice de la misma. Y a todo ello se une la fatiga pastoral producida por una entrega sin reservas al ministerio petrino, al que el Papa sigue ofreciendo generosamente todas sus energías, sin dejarse rendir por la edad o por los quebrantos de salud.

El Santo Padre camina hacia el año 2000, al frente de la Humanidad, llevando la cruz de Jesús. Así se parece más al divino Redentor. Él mismo lo hizo notar desde su habitación del hospital Gemelli: «¿Cómo me presentaré yo ahora –comentaba– a los potentes del mundo y a todo el pueblo de Dios? Me presentaré con lo que tengo y puedo ofrecer: con el sufrimiento. He comprendido –decía– que debo conducir a la Iglesia de Cristo hacia el tercer milenio; con la oración, con múltiples iniciativas; pero he visto que esto no basta: necesito llevarla también con el sufrimiento».

Es claro que el pontificado de Juan Pablo II, su vida sacerdotal, a medida que avanzan los años, se va identificando cada vez más con la cruz. Es la etapa más fecunda de su trayectoria pontificia, la de ma-



yores recursos espirituales y más eficacia evangelizadora, la de más proyección apostólica sobre este mundo moderno o postmoderno, dominado por inmensos sufrimientos, que parece querer esconder bajo la capa del consumismo desenfrenado. Ante este mundo a la deriva Juan Pablo II enarbola, con decisión y esperanza, la cruz de Cristo Salvador.

Cipriano Calderón
Arzobispo Vicepresidente
de la Pontificia Comisión para América Latina

Habla el «ministro» de Asuntos Exteriores del Vaticano

URGE GARANTIZAR LA SOLIDARIDAD

Monseñor Jean-Louis Tauran, Secretario de la Santa Sede para las relaciones con los Estados, ilustra la estrategia propuesta por el Vaticano a la Comunidad internacional para poner remedio a la trágica situación que está ensangrentando Zaire, Ruanda, Burundi y Uganda.

Lo esencial hoy es asegurar la distribución de víveres y medicinas a las poblaciones necesitadas, especialmente a los re-

fugiados que regresan a Ruanda». Sin decirlo explícitamente, el diplomático vaticano ha acusado a las grandes potencias de retrasar esta decisión tan importante para la vida de millones de seres humanos.

«Haría falta también detener cuanto antes el comercio de armas en la región», ha recordado asimismo monseñor Tauran, que ha exigido a los países directamente afectados por el conflicto que entablen un «diá-

logo real», y que «los soldados de Ruanda abandonen el territorio zaireño. Creo que la Iglesia católica está haciendo mucho en este sentido, y ha pagado un precio muy caro por su presencia activa», concluye monseñor Tauran.

NO, AL PATERNALISMO

«La clave del crecimiento está en conceder a los que producen y a los que consumen la

libertad económica para afrontar y responder a los incentivos y proporcionar redes de seguridad para los casos necesarios», ha dicho en la ONU el representante del Vaticano ante las Naciones Unidas, monseñor Renato Martino. «Sólo si se promueve la paz a través de la justicia social, el respeto a los derechos humanos y el fomento de la auténtica democracia, habrá un desarrollo económico y social en África».

GIANFRANCO SVIDERCOSCHI, HABLA SOBRE EL LIBRO DEL PAPA «DON Y MISTERIO»

«Best seller» a la vista

El mismo Juan Pablo II explica en el libro, que acaba de ser presentado a la prensa internacional, que sus reflexiones y recuerdos nacen de las preguntas provocadoras del periodista Gianfranco Svidercoschi, uno de los expertos en asuntos vaticanos más prestigiosos de su profesión, y autor de un libro inolvidable: «Carta a un amigo hebreo», que revela la increíble amistad entre Jerzy Kluger y Karol Wojtyla, el hebreo y el católico, que se conocieron en Wadowice, de niños, y que más tarde se reencontrarían, por casualidad, en Roma. Hablamos con Svidercoschi:

¿Qué tipo de libro es exactamente «Don y misterio»?

No se trata de una autobiografía. El Papa responde a las preguntas que yo le he presentado de manera muy libre; de modo que habría que hablar más bien de libro-testimonio. Probablemente nunca en la Historia un Papa había abierto su corazón con tanta naturalidad y espontaneidad. Le habían llegado peticiones de todo el mundo para que escribiera su testimonio sobre el sacerdocio, con motivo del quincuagésimo aniversario de su ordenación. Pero nadie se esperaba una reflexión en términos tan personales e íntimos, sobre su vocación: que para él, como para cualquier otro sacerdote, es un gran «misterio», pues, al venir de Dios, es un «don que sobrepasa infinitamente al hombre».

Pero, ¿no cree que, al escribir su propia biografía, el Pontífice está corriendo el riesgo de hacer un retrato hagiográfico de Karol Wojtyla?

No, no tiene nada que ver. El Papa, al recordar su camino hacia el sacerdocio, y sus años de ministerio sacerdotal, recuerda también su aventura humana, existencial. Es innegable que en las diferentes experiencias que ha vivido, en su familia, en el clima religioso de la Polonia de aquellos años, y más tarde a través de los estudios, del teatro, del trabajo, y la guerra —sobre todo la guerra durante la opresión nazi—, y después bajo la dictadura comunista, se puede encontrar un hilo conductor, un camino que le «preparará» para guiar a la Iglesia universal en este preciso momento. El Papa revela simplemente los caminos de Dios que le llevaron hasta ser el sucesor de Pedro.

O sea, que para comprender al Papa hay que comprender al hombre, al cura y al obispo Karol Wojtyla.

Así es: no es posible comprender a este Papa con profundidad si no nos remontamos a los orígenes de su vocación, pues la primera y fundamental inspiración del pontificado había madurado ahí: el encuentro, a través de la Redención, entre la verdad de Dios y la verdad del hombre, sobre la singularidad única e irrepetible como persona. De hecho, en una ocasión, explicó que para redactar su primera encíclica, «no tuve más que «copiar» en un cierto sentido la experiencia y la memoria de aquello que ya vivía antes del pontificado».



Juan Pablo II, con su mochila, el verano pasado en los Alpes



SU VOCACIÓN, COMO PARA CUALQUIER OTRO SACERDOTE, ES UN GRAN «MISTERIO», UN «DON QUE SOBREPASA INFINITAMENTE AL HOMBRE»



¿Se podría decir entonces que la manera de «ser Papa» de Juan Pablo II no es más que la prolongación de aquel estilo de «ser sacerdote» y «ser obispo» que había caracterizado a Karol Wojtyla?

Se pueden encontrar muchas analogías con la concepción tan poco clerical que tenía de su sacerdocio. Sus viajes apostólicos recuerdan muy de cerca las visitas pastorales que

hacía en Cracovia. Su contribución decisiva a la caída del Muro se debió indudablemente a su conocimiento directo del marxismo. Lo mismo se podría decir de su actitud con los jóvenes, las familias, las mujeres. O de su particular preocupación por el apostolado de los laicos, tema que aparece continuamente. Dígase lo mismo de su diálogo con el mundo de la ciencia y de la cultura, de su apertura a la religión hebrea, a los problemas de la paz y de la justicia en el Tercer Mundo, y así podríamos seguir. Juan Pablo II tiene el carisma de un verdadero «adorador» de Dios, un místico. No sólo es un hombre perfectamente contemporáneo a su tiempo, sino que además lleva los estigmas de los sufrimientos y tragedias de la Humanidad. Y por tanto, su pontificado es signo de novedad para la Iglesia, y de contradicción para todos los falsos ídolos del mundo de hoy.

J. C. Roma

CINE: «ROMPIENDO LAS OLAS»

Una gran película polémica

«Rompiendo las olas» —una película de «cine forum» y no para el gran público— es un claro exponente de lo que ocurre cuando «el estupor ante la presencia de Cristo —en palabras de Juan Pablo I— es sustituido por normas y reglas». Ni el asfixiante moralismo calvinista, ni la reacción que provoca, carente del esplendor de la verdad, hacen justicia al corazón del hombre. La felicidad no la dan las reglas, ni tampoco me la puedo inventar yo, ni inventársela a los demás. Menos aún si —como subyace en el film— el amor se identifica con «amor sexual» exclusivamente. Ofrecemos dos críticas contrastadas

Argumento: En una pequeña comunidad de la costa norte de Escocia, a principios de los setenta, Bess, una muchacha ingenua e inexperta, educada en el calvinismo más estricto, se enamora de Jan, hombre mundano, que trabaja en una planta petrolífera. A pesar de la oposición local, se casan. Al poco tiempo, un accidente laboral produce a Jan una parálisis total. Se da cuenta de que ya no po-

drá tener relaciones sexuales con Bess, pero su amor por ella y el deseo de que sea feliz le hacen pedirle que disfrute de la vida buscándose un amante. Con el pretexto de poder ayudarla a soportar la enfermedad, se ofrece a oír sus confidencias amorosas. La conducta de Bess, desenfrenada, y el rechazo de la comunidad religiosa a la que pertenece, la envuelven en un alucinante y fatal mundo de contrastes.

CALIDAD Y AMBIGÜEDADES

Lars von Trier es un director danés, metódico converso, pero con reservas personales, ha hecho una película nórdica —y no hay redundancia— sobre el bien y el amor, y de exégesis religiosa. Precisemos. Vaya por delante que, como puede desprenderse de la sinopsis argumental, es una película polémica que expone conceptos audaces sobre la fe, la culpa, la expiación, el amor, el sexo, el bien y el mal, en un ámbito calvinista, desprestigiado, deshumanizado y fundamentalista. La teología moral, la génesis del milagro, la profundización en la fe sencilla, la práctica sexual, la fidelidad en el matrimonio, son temas que surgen de la historia que se cuenta y que se ofrecen entre ambigüedades:

La película es un drama pasional, que mezcla el dogma con el erotismo apoyándose en una interpretación de la esencia del bien y de la esencia religiosa, con apelación a lo divino, y en el que lo místico puro puede alternar con lo morboso. Demasiadas cosas para espectadores adulterados por el cine de hoy, para una película que hace pensar, por lo de nórdica y lo religioso, en el gran Dreyer y, más aún, en el no tan grande Bergman. Pero —y ahora sin ambigüedades— es una película en la que el cine se mantienen en un alto nivel de calidad creativa y original.

**Pascual Cebollada
y Rafaela Rodríguez**
(De su crítica en *Pantalla 90*)

¿EXPERIENCIA RELIGIOSA?

Rompiendo las olas, el último largometraje del danés Lars von Trier, supone un giro en su filmografía. Puede suponer una decepción, o cuando menos una sorpresa, para aquellos espectadores que esperen encontrar al director realista de *Europa* y no estén preparados para una historia llena de exagerados símbolos.

Sorpresa de la película es el trabajo de la debutante Emily Watson, una joven actriz capaz de asimilar hasta tal punto la personalidad de la peculiar Bess, que, al final, el público olvidará que está viendo la interpretación de un papel. Emily Watson es capaz de ser cándida, loca, de angustiarse y de sufrir, e incluso da la impresión de que consigue cambiar el color de su cara según von Trier busque una escena luminosa o pasional.

La historia comienza con la boda de Bess y Jan (Stellan Skarsgård), su corta felicidad pasional se ve truncada por un accidente que Jan sufre en su planta petrolífera, a consecuencia del cual queda tetrapléjico. Entonces comienza una tortura para Bess, que se va a ver atrapada en un laberinto de culpabilidad, sexo y amor erróneamente concebido. La incapacidad de Jan le lleva a creer que la libertad de su mujer pasa por alcanzar con otros hombres el placer físico que él no puede darle. Y la tortura de Bess es verse obligada a buscar ese placer (que jamás encuentra, pues ella no lo quiere) para, supuestamente, salvar la vida de su marido, idea que el propio Jan le ha infundido. Cuanto más se acen-

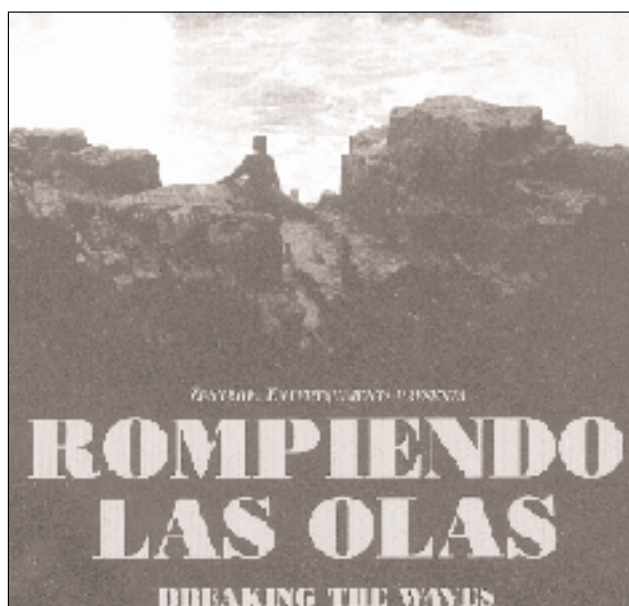
túa la enfermedad, mayor denigración encuentra Bess en esas relaciones terapéuticas.

Von Trier plasma en la pantalla las consecuencias de una educación calvinista de moralidad maniquea, sin términos medios ni concesiones al perdón, y donde el seguimiento de las normas está por encima del amor y de la misericordia de una madre. Únicamente Bess, en su sencillez, reconoce la verdad de las cosas. Y, sola frente a su comunidad, exclama: *¿Cómo se pueden amar unas leyes o amar unas palabras? Sólo se puede amar si lo que amas es una persona.*

Sorprende que se haya dicho que esta película es una experiencia religiosa, una parábola sobre la bondad... llena de sentimiento religioso, que Desde Dreyer, nunca el cine había estado tan a la vera de Dios; sorprende porque el largometraje trata de una mujer que, por su debilidad mental, entrega su vida por su marido pero de una forma que es una violencia terrible hacia sí misma. Nada más lejano de la experiencia religiosa tal como la Iglesia propone.

Ganadora del Gran Premio del Jurado en el pasado Festival de Cannes, *Rompiendo las olas* es una película que, si se va a ver, ha de verse con un escudo que proteja al espectador de una agresión a sus principios naturales. Y si aún así se animan a verla, les avisamos que acabarán, como Gary Cooper, preguntándose *¿Por quién doblan las campanas?*

**Kika Baeza
y José María Clemente**



ÓPERA

«La Bohème» de Puccini

El teatro Calderón presenta, desde septiembre, la temporada oficial de Ópera, dirigida por Tulio Gagliardo; hasta el próximo 1 de diciembre estará en cartelera la ópera «La Bohème», de Puccini

Muy pocas cosas definen la altura cultural de una sociedad como el gusto por esa altísima forma de arte y de cultura que es la Ópera, mezcla de teatro y música. El hecho de que en Madrid se pueda asistir, por un precio módico, y de que entre el público haya muchos jóvenes, es muy esperanzador para la sociedad madrileña.

La *Bohème* es la cuarta ópera de Puccini y se estrenó en Turín, en 1896. La historia se basa en un relato de Henri Murger: *Las escenas de la vida de la Bohème*. Puccini declaró: «Una tarde lluviosa, en la que no tenía nada que hacer, tomé un libro que me era desconocido. El relato de Henri Murger me impactó como un rayo. La atmósfera del círculo de artistas que describe, de esos jóvenes, sin recursos y no obstante joviales y despreocupados, me hizo recordar enseguida vivencias de mi juventud. Para que el canto despierte en mí, necesito escenas y sensaciones que hablen al corazón».

La acción está situada en París durante 1830. Cuatro amigos, un pintor, un compositor, un filósofo y un escritor comparten una buhardilla en un barrio pobre de la ciudad. La obra, en efecto, refleja todo lo que Puccini encontró en el libro: la juventud, la pasión y el amor, de una forma muy amena y de gran belleza. La música nos transmite con gran maestría todos los sentimientos que viven estos jóvenes residentes en París; y las letras, escritas por Giacosa, son de gran belleza, sobre todo el aria *Che gelida manina*, que se repite durante el primer y cuarto acto.

La obra fue estrenada en el teatro Regio de Turín el 1 de febrero de 1896. Se decía que no llegaría al final de la temporada, por-



que se salía de los típicos libretos que hasta entonces se habían creado: llenaba el escenario de jóvenes de la vida ordinaria, e incluía lo nunca visto en una ópera: un vals. Además, la acción se desarrollaba en lúgubres escenarios: una triste buhardilla, un pequeño café y un suburbio a las afueras de París, mientras que hasta entonces todas contaban historias de la Corte y de la clase alta de la sociedad.

A pesar de que la puesta en escena fue un éxito y el público aplaudió intensamente, los pe-

riódicos la condenaron acusándola de superficial. Pero la crítica no pudo evitar un éxito que haría que pronto se representara en Viena y en Venecia.

La representación que ofrece el teatro Calderón, con cantantes jóvenes, es de gran calidad. Resalta la belleza de los escenarios y el vestuario. La audición, dentro de las posibilidades del teatro, es estupenda, y al final resulta un espectáculo maravilloso del que el público sale entusiasmado.

Coro Marín

Punto de Vista

Clarividencia

Hay que tener vista. Si no se ve claro, no se decide bien. De ahí que sea tan importante la buena vista. El que no la tiene, puede conseguirla. El que la tiene mala, puede mejorarla.

No se trata de nuevos cristales, ni de lentillas en los ojos. Es algo más profundo. No es un deslumbrón exterior, sino luz que viene de dentro, que ilumina también a los ciegos y que ha requerido una previa purificación.

La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tus ojos están limpios, todo tu cuerpo quedará iluminado. No es lo mismo limpiar las gafas que limpiar los ojos. Éstos se limpian desde el corazón. Los cristianos somos *Linaje escogido... de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su admirable luz.*

Hoy se da mucho despitte, oscuridad y confusión. No se ve claro. Algunos que se las sabían todas, se pasaron de listos y ahora están avergonzados. Se equivocaron porque sólo veían el deslumbrón de fuera, e ingenuamente se fiaron de él.

Los cristianos estamos *iluminados por dentro: Yo soy la luz del mundo, el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.*

Suena un poco fuerte, como toda palabra que sale de la boca de Dios, pero es verdad y lo será hasta el fin. Incluso después del siglo de las luces.

La buena vista acierta más fácilmente en el blanco. Los que la tienen aumentan sus probabilidades de decidir mejor y de orientarse: importa esquivar los baches y calcular bien las distancias. Si uno va a *ojo de buen cubero*, es posible que tropiece.

La luz viene del Oriente y la Luz verdadera también: *La palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.* Estar bien orientado es tanto como estar bien iluminado.

José Antonio Marcellán

CONTRAPUNTO.

VIDA ASCENDENTE

Nuestra sociedad tiene un sector, la tercera edad, en expansión, que dentro de veinte años representará su cuarta parte, compuesta en su mayoría por jubilados. Esta sociedad, cuyos ideales son el triunfo, el goce y la juventud, contempla esta realidad con recelo, pues aparece como lo contrario de aquellos ideales, y con inquietud por los costes económicos y sociales de mantener un nivel de vida digno para los ancianos.

Por el contrario, la Iglesia, que los considera *caudal de fe y de experiencia* (Juan Pablo II), ha creado *Vida Ascendente*, movimiento de apostolado seglar de personas jubiladas y mayores, con base nacional y estructurado por diócesis. Estas organizaciones nacionales se integran en *Vida Ascendente Internacional*, aprobada hace un año por la Santa Sede, que está presente especialmente en Europa, América y África. El movimiento congrega a sus miembros en pequeñas comunidades o grupos, que buscan profundizar su fe, integrarse en la acción evangelizadora de la Iglesia y actuar cristianamente en nuestra sociedad, preferentemente a través de organizaciones de jubilados y mayores. En España está implantada en casi todas las diócesis, y en la de Madrid cuenta con 270 grupos en 257 parroquias, y treinta grupos en Residencias, con 4.557 miembros, que se esfuerzan por vivir el programa que Juan Pablo II les trazó en 1982:

Que los mayores den una visión de la vida humana y cristiana, con la sabiduría de su experiencia, con su testimonio de amor fiel y entrega desinteresada, de serenidad, de discreta y radiante alegría, de fortaleza en las pruebas, de esperanza en el más allá.

Ramón Armengod

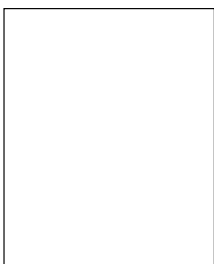
GENTES



PIO LAGHI, cardenal Prefecto de la Congregación para la Educación Católica: «Una educación sin valores es una educación sin valor, una educación que no es educación».



MONSEÑOR ROSENDO ÁLVAREZ, obispo de Almería: «El creyente sabe que en Dios tiene un Padre y acude a Él con la confianza de un hijo; el que no cree está huérfano de Dios, que es una de las más grandes orfandades, ya que así está huérfano de sí mismo. La vida sin Dios no tiene sentido. La vida en Dios alcanza dimensiones de plenitud en la vida que no acaba».



ENRIQUE RODRÍGUEZ MARCHANTE, crítico de cine de ABC: «Ser moderno se está poniendo cada vez más complicado. Hace no mucho, para ser moderno bastaba con dejarse una cresta y no leer más cosa que los prospectos de farmacia. Ya no; ahora, lo moderno es ser una licuadora del alma humana y sacarle aunque sólo sea unas gotas a los sentimientos más resacos. Seamos claros: no se puede hacer una película actual sin que aparezcan varias *drag queen*... que son al cine de ahora lo que el caballo a John Wayne».

LIBROS

Preguntas sobre el Papa

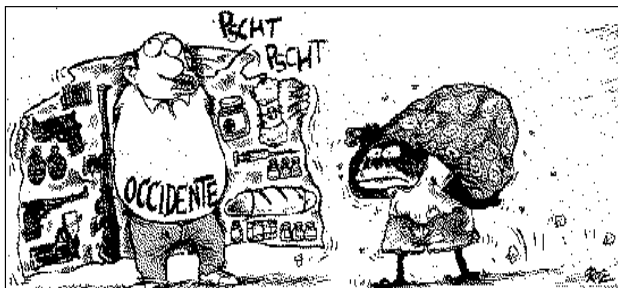
Este libro es un fruto más de la rentable oleada de interés, tan repentina como sospechosamente simultánea, que desató la última intervención quirúrgica a la que fue sometido Juan Pablo II.

Desde luego, si Bernstein y Politi (inglés e italiano), Zizzola (italiano, pero con libro aparecido en francés) y ahora Arias (castellano) no se pusieron de acuerdo para salir al mercado a la vez, es tal su similitud de fondo y tal la cantidad de analogías hasta anecdóticas (reales o inventadas) entre sus libros, que autoriza a pensar en una estrategia diseñada cuidadosamente.

Este segundo libro de Juan Arias sobre Juan Pablo II añade muy poco o nada de nuevo al primero, y a los ya citados. Desde el sincero respeto a los autores, hay que decir que en todos ellos hay un denominador común: parten de premisas que dan por ciertas y correctas y, lógicamente,

llegan a consecuencias tan descabelladas como las premisas. Si se entiende la Iglesia como una democracia parlamentaria y a la comunidad cristiana como una especie de cooperativa de consumo de productos religiosos, ¿cómo se va a entender al Papa? Sólo caben preguntas y «enigmas». Una buena parte de las 253 páginas de este libro son preguntas. ¿Cómo podría ser de otro modo? No es posible que, desde ciertas coordenadas se pueda entender ni la Iglesia, ni a éste, ni a ningún Papa. Empieza el libro con la pregunta: ¿Por qué es difícil entender el pontificado de Wojtyła? Niego la mayor. No es difícil. Lo será para el autor, cuyo primer libro sobre el Papa se tituló, claro, *El enigma Wojtyła*. Preguntas y más preguntas, obviamente: ¿Es Wojtyła el Musolini de la Iglesia? ¿Ha traicionado el Concilio Vaticano II? ¿Por qué su ecumenismo no logra ser creíble? ¿Existen hoy dos Iglesias? Pues...

No es verdad



Oroz, en «Diario de Navarra»

● El evangélico «que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu mano derecha» siempre ha sido norma y señal infalible de la auténtica caridad. Es buenísimo, es sencillamente admirable ese pugilato de solidaridad que se desata en nuestras cadenas de televisión y emisoras de radio ante una hecatombe como la del Zaire. Sólo admiración e inmenso respeto suscita tan significativa y positiva competencia; pero hay algo que chirría y que no acaba de entrar en los cánones que definen la auténtica solidaridad humana, y es ese afán, ese interés —todo lo humano y comprensible que ustedes quieran, pero un tanto sospechoso— por que salga el nombre de la empresa, el nombre de la persona que aporta tal o cual cantidad. No digamos ya si, como por desgracia ocurre en más de una ocasión, el millón, o las cien mil pesetas, o los cinco millones que se dan, se detraen de los entregados a la emisora o a la cadena de televisión en concepto de marketing publicitario, lo cual es una forma tan sutil como descarada de lograr más publicidad, aunque sea aprovechándose de las desgracias del prójimo.

● Hay que reconocer que el dictador cubano Fidel Castro tiene un buen jefe de relaciones públicas: ahí es nada convertir, por arte de birlibirloque nada menos que una Asamblea plenaria de la FAO en algo que los periódicos han calificado como «Castrocumbre». Si aplicara en su país sólo algo de lo que ha predicado en Roma con esta oca-

sión, a estas alturas los problemas del pueblo cubano serían muchos menos. Claro que no sólo se puede aplicar esto a don Fidel Castro, sino a otros muchos que se las dan de demócratas y de solidarios con el tercer mundo, y por la puerta trasera venden armas a manos llenas. ¿Es necesario señalar más?

● Hace falta tener un cociente intelectual bastante «descriptible» para arrasar el pudor natural de dos criaturas (niño y niña) de cuatro años y medio haciéndoles desnudarse para mostrar sus partes íntimas en una lección de anatomía, como ha hecho la llamada *maestra* de un colegio de Marbella. Habrá que andar con cuidado, no vaya a ser que para enseñarles las circunvoluciones del cerebro les abra la cabeza. Por si acaso, no sería mala medida alejarla del centro educativo. En cualquier caso, dicho esto, sobra y asquea, hasta la saciedad, todo ese hipócrita rasgamiento de vestiduras de tantos columnistas, tertulianos, empresarios de cine, etc., que se pasan la vida llevando a la prensa, al micrófono y a la pantalla grande o pequeña el sexo, por activa y por pasiva, y ahora se lamentan de las consecuencias. Si siembran sólo sexo, ¿qué quieren recoger?

● Habrán visto ustedes que el mundo está al revés: ¡lo que tienen que haber sufrido quienes durante tantos años estuvieron, convencidísimos, en determinadas trincheras y ahora han descubierto que donde están, convencidísimos, es justamente en las contrarias! De esto hay mucho en la vida española, no sólo política, sino social, cultural, y hasta pseudo-religiosa. Baste, como botón de muestra, el de esos dos ex-miembros del Opus Dei, Jesús Ynfante y Carmen Tapia, que acababan de editar sendos libros tratando de justificar su cambio de chaqueta. En el caso de Ynfante, su libro, además, es el mismo que publicó allá por los años setenta, cuando, según me cuenta un amigo, iba por París recogiendo «material contra» la institución de la que acababa de salir. Una cosa es equivocarse en la vida —y eso, nos ocurre a todos—, y otra, muy diferente, la venganza y la amargura. Es triste proyectar las propias frustraciones en quien no tiene culpa.

Gonzalo de Berceo

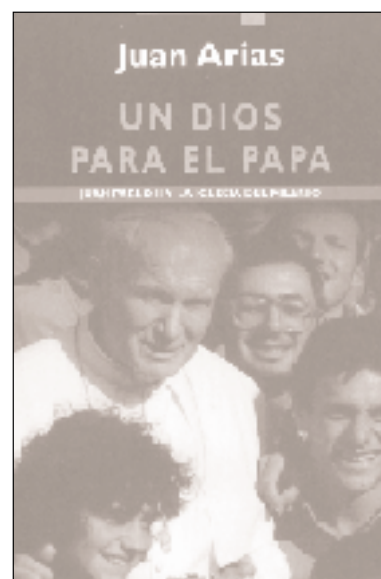
usted se lo guisa y usted se lo come. El análisis que hace del «Dios de Wojtyla», de la «Iglesia de Wojtyla», del propio Wojtyla está hipotecado, a priori.

¿Cómo se puede decir de alguien que es «absolutista y misericordioso» a la vez? Eso sí que es una contradicción. ¿Cómo se puede sostener que «Europa ya ha dado de sí todo lo que tenía que dar en cuanto a religiosidad»? Leo esa página justamente el mismo día en que cuatro maristas españoles dan su vida en Zaire por sus hermanos. Se hace difícil comprender cómo un gran periodista ex-sacerdote no vea la evidencia. ¿Cómo entender: «Intentará a la desesperada volver a las viejas raíces para dar con el engrudo capaz de unificar ese enfermo incurable que, según Nietzsche, es la Europa, tan plural»? ¿«A la desesperada» Juan Pablo II, por Dios bendito, que escribe un libro titulado *En el umbral de la esperanza*? Y, ¿de qué otro modo se puede lograr eso sin volver a las viejas raíces que,

por cierto, son las únicas y no hay más cera que la que arde?

Cuenta Arias una confidencia que le hizo Benelli, papable en la elección de Karol Wojtyla, cuando le invitó a cenar en el Vaticano «una vez que se habían marchado los espías de la embajada franquista»: Pablo VI había decidido permitir a los católicos usar los métodos artificiales de control de natalidad, pero fue un científico ateo el que le disuadió con el argumento de que «la naturaleza suele vengarse cada vez que se la violenta gravemente». Y, entonces, promulgó la *Humanae vitae*. Y esto se lo cuenta el Sustituto a un periodista español amigo, en una cena, una vez que se han ido los espías... ¡Menuda película! Menos mal que «estas páginas no intentan juzgar, y menos negativamente, al primer Papa eslavo». Y lo describe acompañado teológico, traidor al Concilio, etc, etc...Pues ¡quién lo diría!

M.A.V.





Anunciación. Catedral vieja de Salamanca

Lo esencial

El drama de Europa no es otro que el olvido de lo esencial: sus raíces cristianas. No será perder el tiempo acercarnos a estos textos esenciales de la bellísima Historia de nuestra Europa

El primer documento en lengua castellana pertenece a la glosa 89 del Códice de San Millán; el buen monje traduce una frase entera. Como es un monje navarro, en dos ocasiones le resulta más cómodo traducir al vascuence. Así que el primer documento en romance español es, a la vez, el primer documento en euskera: Como ayutorio de nuestro dueño, dueño Christo, dueño Salvatore, qual dueño yet ena honore e qual dueño tienet ela mandacione cono Padre, cono Spiritu Sancto, enos siéculos de los siéculos. Fácamos Deus omnipotes tal serbicio fere que denante ela sua face gaudiosos seyamus. Amen. (Con la ayuda de nuestro Dueño, dueño Cristo, dueño Salvador... háganos Dios omnipotente hacer tal servicio que estemos gozosos ante su rostro. Amén)

Glosas emilianenses. Siglo X

*En Toledo la buena, esa villa real
que yace sobre Tajo, esa agua cabdal,
hobo un arzobispo, coronado leal
que fue de la Gloriosa amigo natural.
Dicienli Idelfonso, dizlo la scriptura,
pastor que a su grey daba buena pastura,
homme de sancta vida
que trasco gran cordura.*

**Gonzalo de Berceo
Los milagros de Nuestra Señora
Siglo XII-XIII**

«Los bárbaros» de mayo del 68 supusieron, sin saberlo, un nuevo impulso?

—Los bárbaros, son, por decirlo así, un instrumento de la Providencia. El bárbaro es alguien que va siempre a lo esencial. El civilizado que entra en una iglesia o visita un mo-

numento admira su arquitectura, sus proporciones, aprecia, se complace en la estética. El bárbaro, en cambio, va directamente al altar y roba el cáliz, roba el objeto más precioso, porque va a lo esencial. El bárbaro es un ser teóricamente primitivo, que no se anda con contemplaciones ni consideraciones estéticas. Un bárbaro de la guerra de España, que hacía saltar las iglesias por los aires, decía: «Yo las abro a la luz del cielo».

—¿Y usted lo aprueba?

—No; en lugar de hacer explotar las iglesias, haría mejor rezando en ellas: se abriría así mismo «a la luz del cielo». Pero los bárbaros no piensan en eso...

**André Frossard
en La Baleine
et le ricin**